

Masonería, libre pensamiento y desarrollo de la ciencia (en el tiempo histórico de los procesos de independencia en la Nueva Granada y Venezuela)

Masonry, free thinking and development of science (in the historical time of the independence process in New Granada and Venezuela)

José Pascual Mora García ¹

Recibido: 10 de marzo de 2017

Aceptado: 05 de abril de 2017

Resumen

Nos proponemos en este trabajo hacer un estudio sobre el desarrollo de la ciencia a partir de la influencia de la masonería y libre pensamiento en Colombia y Venezuela, durante el tiempo histórico de los procesos de independencia; especialmente analizando la prosopografía de Sebastián Francisco de Miranda, Juan Germán Roscio, José Celestino Mutis y Francisco Antonio Zea. Igualmente queremos realizar un estudio epistemológico para deslindar conceptos y rumores que se ciernen sobre un tema tradicionalmente estig-

matizado. Es una aproximación, por tanto no tenemos conclusiones terminantes. Desde el punto metodológico se retomaron el estudio de fuentes primarias y secundarias, haciendo una mirada desde la óptica de la *Nouvelle Histoire*, abordando el estudio de los “andamios mentales” y las representaciones.

Palabras claves: ciencia, masonería, historiografía, independencia.

Abstract

We propose in this work to make a study about the development of science from the influence of masonry and free thinking in Colombia and Venezuela, during the historical time of the independence process; especially analyzing the prosopography of Sebastián Francisco de Miranda, Juan Germán Roscio, José Celestino Mutis and Francisco Antonio Zea. We also want to make an epistemological study to clarify concepts and rumors about a traditionally stigmatized issue. It is an approxi-

mation, therefore we do not have conclusive conclusions. From the methodological point of view, the study of primary and secondary sources was taken up, from the point of view of the *Nouvelle Histoire's* perspective, addressing the study of “mental scaffolds” and representations.

Keywords: science, masonry, historiography, independence.

¹ Filósofo (Universidad Central de Venezuela, 1986); Magister en Gerencia Educativa (UNET, 1994); Doctor en Historia (USM, 2002); Doctor en Pedagogía en Innovación y Sistema Educativo (URV, España, 2009). Profesor Titular Emérito de la Universidad de Los Andes, Núcleo “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”. Past coordinador general de Postgrado de la Universidad de Los Andes-Táchira (2012-2015). Investigador en la máxima categoría, nivel C, según evaluación del Observatorio Nacional de Ciencia Tecnología de Investigación e Innovación (ONCTI 2011-2013). Ratificado en la evaluación en la máxima categoría, nivel C (2013-2015). Investigador reconocido por COLCIENCIAS, Colombia, como investigador del Grupo de Investigación de Historia de la Universidad Latinoamericana (HISULA- ILAC-UPTC, Tunja). Pastpresidente de la red SHELA y 1er Accesit del Premio Nacional de productividad de las universidades venezolana, 2014. Actualmente investigador responsable como editor de la Revista Latinoamericana de DDHH de la UPTC, Tunja. Así como, proyectos de investigación vinculados con el Grupo HISULA UPTC, Tunja.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que aquí presentamos es una línea de investigación que se inició en el año 2000 cuando se dictó el Seminario de Postgrado Historia de las Mentalidades en la Universidad de Los Andes, Táchira por el Dr. Juan Manuel Santana, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canarias. El Pbro. José Del Rey Fajardo, entonces rector de la Universidad Católica del Táchira, me invitó a trabajar con José Antonio Ferrer Benimeli, el masonólogo más importante y prolífico de lengua hispana.

Considero necesario de manera preliminar ubicar el estado del arte del tema de la masonería en los procesos de independencia como tema histórico e historiográfico. Resaltamos una limitación historiográfica que ha traído como consecuencia el no contar con verdaderos historiadores de la francmasonería; problema que no solo es potestativo de la historiografía venezolana sino de la historia masónica en general, como lo explica Ferrer Benimeli: “la historia de la masonería, tanto en el lado masónico como en el ‘profano,’ no ha sido escrita por historiadores, sino por aficionados [...] Debido a esta ausencia de auténticos historiadores la francmasonería se encontró durante cierto tiempo entregada fundamentalmente en manos de dos categorías de escritores: los detractores y los turiferarios; a los que en nuestros días habría que añadir una tercera clase: la de los periodistas y novelistas dados al sensacionalismo fácil y la imaginación desbordada.”² No obstante el trabajo más completo que presenta un estado del arte en América Latina es de José Antonio Ferrer Benimeli,³ “Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana”⁴ pues como lo apuntala: “La historiografía masónica iberoamericana está viviendo una regeneración metodológica y de autores de ahí que sea necesario añadir las nuevas investigaciones a las referencias bibliográficas apuntadas en anteriores publicaciones. Este trabajo se divide en dos partes (Cfr. Benimeli). Una primera comenta por país del área iberoamericano las principales obras que sobre la Historia de la Masonería se han publicado hasta el momento. El comentario se basa tanto en las obras que ofrecen un nivel científico aceptable (minoría) como las que carecen de ello (mayoría). La segunda parte se dedica a informar de las referencias bibliográficas. Es preciso recalcar que es un trabajo abierto cuya exhaustividad es tan compleja como grande la extensión geográfica abordada. Por lo tanto, sólo quiere ser un punto de referencia más sobre dicha historiografía que seguirá completándose en un futuro.”⁵ Siguiendo esa recomendación quisiéramos hacer un aporte a la propuesta de Ferrer Benimeli, revisando la bibliografía desde Venezuela y Colombia, en los procesos de independencia.⁶ A pesar de la estelaridad del tema sobre los bicentenarios de la independencia, ha sido menos trabajada la influencia de la masonería.



² José Ferrer Benimeli, José. (1974): Bibliografía de la masonería. Introducción histórico-crítica. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, p. 17

³ José Antonio Ferrer Benimeli es Doctor en Historia (1972), Profesor Titular Emérito de Historia Contemporánea, Fundador y Presidente de Honor del Centro Estudios Históricos de la Masonería Española, Universidad de Zaragoza, España; su obra como masonólogo supera los 70 libros, en Venezuela fueron editados: José Ferrer Benieli, José. (1974): Bibliografía de la masonería. Introducción histórico-crítica. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello; (1976): Los archivos secretos vaticanos y la masonería. Motivos políticos de una condena pontificia. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.

⁴ José Antonio Ferrer Benimeli (2009) “Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana”, REHMLAC, Vol. 4, N° 1, Mayo 2012-Noviembre 2012, pp. 2- 121 (Agradezco al autor la mención de mis trabajos al respecto: Mora García, José Pascual, “Los comuneros, Francisco De Miranda y la francmasonería en Venezuela (1779-1810)”, Heurística (Mérida, Venezuela) 11 (enero-junio 2009): 74-92. www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/30649/1/articulo7.pdf. Mora García, José Pascual, “La Masonería. Su historia y su contribución en la construcción simbólica de la nación venezolana”, en Liberalismo, Masonería e Independencia en Hispanoamérica, coord. Guzmán Pérez, Moisés (Morelia, México, en prensa). 2011.

⁵ José A. Ferrer Benimeli, “Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana”, REHMLAC, Vol. 4, N° 1, Mayo 2012-Noviembre 2012., p. 2 https://www.google.co.ve/?gfe_rd=cr&ei=JXK5WPLaCsew8wfnmpHYDA&gws_rd=ssl#q=ferrer+benimeli+historiograf%C3%ADa+masonica+costa+rica&

⁶ A manera de ejemplo, en Colombia, al hacer un mirada por la Editorial Colección Ruta del Bicentenario, compuesta por Javier Guerrero Barón (Coord), Luis Eduardo Wiesner García, Abel Fernández Martínez Martín y Cesar Hurtado Orozco; editada por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia de Tunja, y nos hemos podido encontrar con los aportes del Dr. Javier Ocampo López, quien incorpora el tema para estudiar al obispo masón Juan Fernández de Sotomayor y Picón, y a algunos curas que durante el proceso de independencia sacaron a relucir en sus sermones y cartas el mensaje antimasonónico contra sus miembros e inspiradores ilustrados franceses. Pruebas de primera mano sustentan sus argumentos, lo cual saca de la duda la presencia de la masonería en los procesos de independencia. Por su parte, el Dr. Jorge E. Patiño Rojas, a propósito de su libro sobre Juan Nepomuceno Toscano, redactor de la Constitución de Tunja (1811) y prócer de las batallas de la independencia, nos rescata los dos brazos de las disputas de la masonería en la Convención de Ocaña. La Convención de Ocaña fue una asamblea constituyente que se desarrolló en la ciudad de Ocaña, Nueva Granada, entre el 9 de abril y el 10 de junio de 1828. Se congregaron los bandos dirigidos por Santander y Bolívar con el objetivo de reformar la Constitución de Cúcuta (1821) y resolver los problemas en la república. Aunque sin mayores resultados. La presencia de los bloques masónicos fue decisiva en esta oportunidad, pues no pudo imponerse el criterio del Libertador Simón Bolívar y su bando masónico. El Libertador desde Bucaramanga siguió los resultados, sabiéndose en minoría sus representantes, abandonaron la asamblea, y lo impusieron como dictador de la enorme naciente nación, conocida como la Gran Colombia.

En ese sentido, trabajamos nuestro concepto de Comunidades Científicas y Discursivas sobre el tema. En este punto, nos preguntamos por los autores y obras⁷ y sobre todo, ¿cuáles son los textos publicados por academias,⁸ redes⁹ y centros¹⁰ y grupos de investigación?¹¹, ¿Cuáles son las revistas?¹², ¿Cuáles son los congresos,¹³ seminarios, coloquios,¹⁴ simposios,¹⁵ seminarios¹⁶ y cátedras libres?¹⁷, ¿Cuáles son

⁷ En Venezuela el más prolífico es Eloy Reverón García (1988): Influidos masónicos en la instauración del matrimonio civil y registros Civiles para nacimientos, matrimonios y defunciones, Caracas, Academia nacional de la Historia; (1990): Influidos masónicos en la Instauración del Matrimonio Civil, Caracas, EMU, 1990, 28 pp.; (1992): Masonería en Venezuela (Siglo XIX), Caracas, UCV, Escuela de Historia, 1992, pp. 144; (1994): Masonería Desnuda, Caracas, Ed. IVEM, 1994, 133 pp.; (1995): Crisis de la Masonería Venezolana (Siglo XX), Caracas, Instituto de Altos Estudios Diplomáticos; "Pedro Gual", Cátedra de Historia de Venezuela Contemporánea, Profesor Manuel Caballero, 38 p.; (1995): "Mito y Realidad en la Historiografía masónica", en: Bolívarium, N° IV, Sartenejas, U.S.B., 1995; (1996): "Memoria Masónica de Venezuela" en: Historia para todos, N 17, Caracas, Profesores, U.C.V.; (1997): "El Fantasma de Bolívar en la Masonería Venezolana" en: Bolívarium, N° VI, Sartenejas, U.S.B., 1997.; (2008): "Cómo se originó la creencia de que Miranda fue masón?", (martes, 20 de mayo de 2008. Extraído desde internet en <http://masoneriamirandina.blogspot.com>

⁸ Eloy Reverón García. (1988): Influidos masónicos en la instauración del matrimonio civil y registros Civiles para nacimientos, matrimonios y defunciones. Caracas, Academia nacional de la Historia; Pérez Vila, Manuel (1993): " La Experiencia masónica de Bolívar en París", en Visión Diversa de Bolívar, (Ciclo de Charlas en homenaje al Libertador con motivo del año bicentenario de su natalicio) Caracas, Pequiven, 11 de mayo de 1983, pp. 331-341.; (1996) "La Experiencia masónica de Bolívar en París", en: Aportes a la Historia documental y crítica (Estudios, monografías y ensayos N° 73), Caracas, Academia Nacional de la Historia, pp. 127 144. Y referencias colaterales en López, Fulgencio. (1997) Juan de Picornell y la conspiración de Gual y España. 2ª.ed. Caracas: Academia Nacional de la Historia. 441 p.

⁹ En la Red internacional Vendimia destacamos el trabajo de José Pascual Mora García (2010) "Los masones en la construcción simbólica de la nación venezolana (Del Estado prtonacional a la conformación del Estado Nación decimonónico)." En Diana Soto Arango; Justo Cuño Bonito; José Tomás Uribe y Olga Acuña (Editores) La Construcción de la nación Iberoamericana. Siglos XIX a XXI. Conceptos y Métodos para la Historia y la Construcción de la Nación. Edición RUDECOLOMBIA- Doctorado en ciencias de la Educación. UPTC. Centro VENDIMIA. Grupo HISULA, Tunja-Colombia. ISBN 978-958-44-6391-3 pp. 159-178

¹⁰ En México del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña, CEHMLAC.

¹¹ El Grupo de Investigación HEDURE de la Universidad de Los Andes-Táchira desarrolla una línea de investigación sobre historia de las mentalidades, representaciones e imaginarios, al interno de la cual José Pascual Mora García desarrolla el tema de la Historia de la masonería en Venezuela y América Latina.

¹² La más representativa es la Revista de Estudios Histórico de la Masonería Latinoamericana y Caribeña (REHMLAC) una publicación electrónica académica multidisciplinaria semestral, adjunta al Programa de Estudios Históricos de la Masonería y Sociedades Patrióticas en Centroamérica, inscrito en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica (UCR). En Venezuela destacamos algunos trabajos publicados en: Cfr. Carmen Gómez Liendo (1990): "La masonería en Venezuela. Influencia en la emancipación", en Anuario de Estudios Bolivarianos, No. 1 (1990): 45-107. Cfr. Eloy Reverón García, (1995): "Mito y realidad en la historiografía masónica (1808-1830)" en Anuario de Estudios Bolivarianos, Instituto de Investigaciones Históricas BOLIVARIUM. Año IV, N° 1, pp. 261-335; (1996) "Memoria Masónica de Venezuela", en Historia para todos, N 17, Caracas, Profesores, U.C.V.; (1997) "El Fantasma de Bolívar en la Masonería Venezolana" en: Bolívarium, N VI, Sartenejas, U.S.B., 1997. Cfr. Franco, Francisco. (1998) "Masonería, librepensamiento y catolicismo en la Mérida de finales del siglo XIX." Presente y pasado: revista de historia. Mérida, año 3, N° 5, (ene.-jun.) pp. 23-55. En la Revista digital de Historia de la Educación (Heurística), cfr. José Pascual Mora García (2009) "Los comuneros, Francisco De Miranda y la francmasonería en Venezuela (1779-1810)", Heurística, revista (Mérida, Venezuela) 11 (enero-junio 2009): 74-92. www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/30649/1/articulo7.pdf.

¹³ Los congresos realizados por convocaría de universidades y científicos sociales en América Latina son muy pocos, si comparamos con otros temas, en particular recordamos algunos de los organizados en Latinoamérica: Marcos, González Pérez (1999), en Colombia; y Moisés Guzmán (2011), en México. En Venezuela Mario Briceño Perozo (1988): "Los masones en la Independencia. La obra de Carnicelli", en VI Congreso Venezolano de Historia. Caracas, A.N.H., 24 pp. En Leiden-Holanda en el marco del XV Congreso Internacional de AHILA realizado en la Universidad de Leiden entre el 25 y 29 de agosto 2008, y se realizó el Simposio: Los antagonistas durante el periodo independentista hispanoamericano que estuvo Coordinado por Edda Samudio; allí se presentó la ponencia de José Pascual Mora García, "Comuneros y Masones en los Movimientos Precursores de la Independencia de Venezuela, el mito comunero y los masones en la invención de la tradición proto-nacional. (1779-1810)." Por nuestra parte hemos incorporado una mesa sobre Sociedades Secretas e Independencia. Cfr. José Pascual Moa García (2009) I Congreso Internacional de Historia: Mentalidades, Representaciones e Imaginarios; (2010) II Congreso Internacional de Historia: Mentalidades, Representaciones e Imaginarios. Grupo HEDURE-ULA, Gobierno del Táchira: San Cristóbal-Venezuela. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/30446>. ISBN 978-12-4619-0.

¹⁴ IX Coloquio de Historia Social y de la Ciencia, con el tema: La masonería en los la independencia, organizado por el Grupo de Investigación La Ilustración en Ilustración en américa Colonial –ILAC. A realizarse en Cartagena los días 20 al 24 de marzo de 2014, el evento tendrá lugar en la Casa de la Serenísima gran Logia Nacional de Colombia.

¹⁵ Los dos primeros Simposios de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña. Cfr. Ricardo Martínez Esquivel, "Simposios Internacionales de Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribeña (La Habana, Cuba, 2007 y 2008)", REHMLAC, Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña (San José, Costa Rica) 1, n. 2 (diciembre 2009- abril 2010): 159-167. rehmlac.com/recursos/vols/v1/n2/rehmlac.vol1.n2-543rich.pdf. Luego los días 2, 3 y 4 de diciembre de 2010 se realizó el III Symposium internacional de historia de las masonerías y las sociedades patrióticas latinoamericanas y caribeñas: Masonería, Independencia, Revolución y Secularización, en el marco del Bicentenario de la Independencia de México, del Centenario de la Revolución Mexicana y del Sesquicentenario de la promulgación de las Leyes de Reforma; convocado por la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, el Museo Nacional de Arte MUNAL, el Recinto de Homenaje a Don Benito Juárez del Palacio Nacional y el Grupo México del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña, CEHMLAC.

¹⁶ En el VI Seminario Taller Internacional VENDIMIA, Educación y Construcción de la Nación en América Latina y el caribe: Historia y Prospectiva, realizado en la UPTC Tunja entre el 7 y 9 de noviembre de 2012, y coordinado por Alba Nidia Triana y Aracely Forero, se realizó el Simposio Nro 5, intitolado Francmasonería y Benthamismo en los procesos de independencia de la Nueva Granada y Venezuela, Coordinado por José Pascual Mora García. En este evento se desató la ponencia del Dr. Javier Ocampo López, intitolada: "El obispo masón Juan Fernández de Sotomayor y Picón." Cfr. Javier Ocampo López (2010) *El cura Juan Fernández de Sotomayor y picón y los catecismos de la Independencia*. Universidad del Rosario. Bogotá.

¹⁷ La Cátedra de Historia de la Masonería en la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

las tesis doctorales¹⁸ o de maestría¹⁹ sobre el tema? Esta aclaratoria preliminar es oportuna porque aún en algunos escenarios académicos al mencionar el tema de la masonería, casi hay que hacerlo a *soto voce*, incluso en ciertas academias de historia y/o espacios académicos el tema de la masonería es tabú y excusa para excluir al académico, o someterlo a “un tratamiento balcánico”.

No hay duda que la historiografía tradicional ha estigmatizado el tema de la masonería como hecho histórico e historiográfico, y algunos autores consideran que casi habría que desecharlo de entrada; a juzgar por las tendencias de los historiadores dedicados al tema de la independencia, no es ni siquiera merecedor a considerarlo, así lo han manifestado caros historiadores. Son pocos los que abiertamente han considerado capítulos sobre el tema,²⁰ o un apartado tímido o referencia sobre el tema.

Desde el punto de vista historiográfico el tratamiento del tema masónico ha merecido un mejor trato al interno de la metodología de la historia de las mentalidades, a pesar de que los grandes representantes de la Escuela de Annales no le hayan dedicado mayor importancia. Pero obviamente es uno de los temas que forman parte del *underground* de los que Le Goff²¹ sugiere que deben ser desenterrados para la *nueva historia*.

En efecto Ferrer Benimelli (1974), no registra ni un solo representante de la Escuela de Annales, en su voluminoso libro sobre *Bibliografía masónica*. Pero es de reconocer que desde la década del sesenta del siglo pasado con la tercera y cuarta generación de la Escuela de Annales comienza a tener estelaridad; representa el esfuerzo por escribir la historia como dijera Eric Hobsbawm²² “mirando desde abajo”²³, pero con sentido científico.

La historiografía francesa, específicamente de la Escuela de Annales, acuñó el término Historia de las Mentalidades para caracterizar el estudio de temas hasta ese momento considerados marginales de la historia. A partir de ese momento el estudio de la vida privada, las actitudes, las creencias, la historia de la mujer, el amor, el sexo, las prácticas de lectura, los rituales, las relaciones amorosas, la muerte, y la masonería, así como los temas que lindan con la patología social comenzaron a ser centro de gravedad de la investigación histórica. Y uno de esos temas es la masonería, tal como lo ha evidenciado los trabajos citados de José Ferrer Benimeli. Nos adentramos en el tema, con esta mirada preliminar, porque la historia de las mentalidades ha sido una línea de investigación desarrollada en mis investigaciones,²⁴ bajo la tradición historiográfica fundada por el Dr. Federico Brito Figueroa en Venezuela, y la escuela de historiadores continuada por el Dr. Reinaldo Rojas; al interno de esta escuela de historiadores en Venezuela el tema sobre la masonería ha sido objeto de estudio como trabajo de maestría,²⁵ que aunque no hace aportes en materia historiográfica, es un gran esfuerzo por incorporar el tema de las logias masónicas al oficio de historiador.

Haciendo un esfuerzo de clasificación de las diferentes tendencias sobre la historia de la masonería, siguiendo a Ferrer Benimeli (1974), diríamos que los hay de tres tipos: 1. los detractores; 2. los turiferarios; y agrego, en tercer lugar, a los dilettantes, jalonados por la visión sensacionalista y la búsqueda de mercados para sus libros. La emergencia de los movimientos de la Nueva Era ha despertado la proliferación de libros sin fundamentación epistemológica ni método histórico cuyo fin es aprovechar las excentricidades

¹⁸ En Venezuela reseñamos la tesis doctoral de Juan de Dios López Maya (2010) “Música, masonería y poder en la Venezuela del siglo xix”, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de estudios de postgrado, Doctorado en Humanidades, línea de investigación: historia de la música en Venezuela.

¹⁹ Jasmina Mejía Singer. “Logia Masónica Estrella de Occidente de Barquisimeto, 1861-1970” resultado de su tesis de maestría en historia en la UCLA, Barquisimeto, Venezuela.

²⁰ Recientemente en Colombia es destacable el capítulo del libro: “Juan Fernández de Sotomayor y la masonería” en Javier Ocampo López (2010) *El cura Juan Fernández de Sotomayor y Picón y los catecismos de la Independencia*. Universidad del Rosario. Bogotá.

²¹ Jacques Le Goff “Historia de las mentalidades: Una historia ambigua...”

²² Eric Hobsbawm y Trence Ranges (Eds) *La Invención de la tradición*. Crítica: Barcelona, 2002.

²³ El término “mirar la historia desde abajo” (*history from below*) es un concepto que busca reivindicar la historia de los anónimos en la Historia social, se enfoca en la perspectiva de la gente ordinaria, en vez de la de los líderes políticos. Aunque el término es del historiador francés Georges Lefebvre (1874–1959), y fue desarrollado y popularizado por historiadores marxistas británicos en los años 1960; entre ellos: Christopher Hill, Eric Hobsbawm, Raphael Samuel, R. Hilton y E.P. Thompson.

²⁴ Cfr. José Pascual Mora García. Historia social de las mentalidades y de la educación en la vicaría foránea de La Grita, en el tiempo histórico de la Diócesis de Mérida de Maracaibo (1778-1922). Editada por la Universidad de los Andes, con el título: *La Dama, el Cura y el Maestro en el siglo XIX*. Mérida: Consejo de Publicaciones. 2004.

²⁵ Cfr. Yasmina Mejía. “Historia Social de la masonería en el Estado Lara: Respetable Logia “Estrella de Occidente” N° 50 (1856-1960).” Barquisimeto: Mimeo Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, UPEL-IP Luis Beltrán Prieto Figueroa, Maestría en Historia. 2005. Trabajo tutorado por el Dr. Luis Cortes Riera.

para producir sensacionalismo en la industria cultural y de consumo. Veamos en qué consisten esas tres tendencias:

La primera tendencia, los detractores, se empeñan en develar los secretos de la orden al gran público, y la idea del complot masónico contra el *Ancién Régime*. Se empeñan en desprestigiar la masonería vinculándola el tema antisemita, satánico, y hasta comunista (como fue el caso del franquismo en España). Esta influencia ejerce una visión maniquea a todas luces, sin bases y fundada en pseudo verdades, preñada de juicios más políticos que reales. Se ha masificado esta tendencia en nuestros países, e incluso en el mundo académico, que algunos todavía piensan que los masones “comen niños.”

Durante la independencia fue famoso el sermón del cura José Antonio de Torres, párroco de Tabio, Santafé, en la oración fúnebre del obispo de Santafé de Bogotá del día 22 de abril de 1817, y que el gran historiador de Aguadas, Javier Ocampo López, recupera para demostrar que sí se tenía conciencia que los masones eran agentes de la vanguardia ideológica independentista: “Precisamente son los herejes de la impía secta de los francmasones, quienes han impulsado la revolución” y que en palabras del sermón de José Antonio de Torres es taxativo: “clase de hombres de la más detestable, y peores que quantos herejes, incrédulos y libertinos ha habido, ni jamás habrá, con sus patriarcas Wiclef, Wolter, Callostro, Rusó y los demás hermanos terribles, como ellos los llaman. Los francmasones como ángeles de la bestia han rodeado toda la tierra para derramar las redomas de la ira de Dios sobre los pueblos.”²⁶ Este documento, como tantos otros recuperados, nos demuestra que no es inventada la tradición de la influencia de los masones en el proceso de independencia.²⁷

En la segunda, los turiferarios, se caracterizan por fraguar una visión preñada del mito de los orígenes, que buscan vincular la tradición masónica con una edad dorada al inicio de los tiempos. Para el autor, Vidal, Cesar (2005),²⁸ son doce los orígenes de la masonería generalmente aceptados. Los orígenes históricos de la masonería se entroncan así con las más antiguas tradiciones teúrgicas y esotéricas. De entrada, debe señalarse que no hay una opinión unánime al respecto. Las tesis más ortodoxas ubican el origen de la masonería en las Constituciones de Anderson (1717). Sin embargo, no hay una visión de consenso acerca de las raíces históricas de la masonería a lo largo de los siglos.

Para Cesar Vidal (2005), se inicia con la religión patriarcal, los antiguos misterios, el templo de Salomón, los cruzados, los caballeros templarios, los colegios romanos de artífices, los rosacruces, Oliver Cromwell por razones políticas, el pretendiente de la restauración de la Casa de Estuardo, el trono británico, sir Christopher Wren, el Dr. Desaguliers y otros en 1717.

Incluso una de esas tradiciones la entroncan con la teoría megalítica (que significa en griego gran piedra). Influenciada por la propuesta de los investigadores C. Knight y R. Lomas, para quienes el origen de la masonería habría que remontarlo a las tribus que durante la prehistoria llevaron a cabo la construcción de los monumentos megalíticos y, de manera muy especial, a los druidas quienes combinaron el dominio de la construcción y de la astronomía. Tal sería presuntamente el caso de Newgrange en el río Boyne y del famoso Stonehenge (England, 2 miles (3 km) west of Amesbury and 8 miles (13 km) north of Salisbury). Según estos autores, la masonería ya habría existido, por lo tanto, en un período de tiempo situado entre los años 7100 y 2500 a. J.C. Esa sabiduría concentrada en torno a observatorios astronómicos —la máquina de Uriel, por seguir el vocabulario de Knight y Lomas— habría sido llevada a Oriente con anterioridad a un diluvio que asoló el planeta y que habría tenido lugar en torno al 3150 a. J.C.

Semejante sabiduría habría sido conservada a través de los sacerdotes judíos del templo de Salomón. De allí precisamente la habrían recibido los templarios durante el siglo XII d.J.C.

De acuerdo con esta teoría, por lo tanto, el saber masónico se remontaría a la Prehistoria, habría sido ya albergado en el seno de agrupaciones de sabios astrónomos que, antes del Diluvio Universal, la habrían pasado a Oriente. He aquí la peculiar explicación de los orígenes de la masonería que se entroncaría con dos teorías: a. Aquellas que conectan el nacimiento de la masonería con la construcción del templo de Salomón; y, b. La teoría que ensambla su rigen con los caballeros templarios.

²⁶ Antonio de Torres. “Oración Fúnebre” citado por Javier Ocampo López. El Proceso Ideológico de la Emancipación. UPTC, La Carreta, Medellín, 2010., p. 237. (Se respetó la ortografía de los textos con la grafía de la época, citados por el autor)

²⁷ Al respecto puede verse a Antonio de León (1816) con su “Discurso Político Moral sobre la obediencia debida...” en donde manifiesta abiertamente el ataque a la masonería como proceso social: “¿Filósofos, petulantes, atrevidos, sanculotes (sic) y mazones (sic) iluminados; vosotros sí, vosotros únicamente sois los que propagáis tan locas ilusiones para engañar a los Pueblos incautos, y haceros sus tiranos y verdugos. (...) Debéis mirarlos como unos monstruos, declarados enemigos de la Religión y de la Sociedad, sin tratar con ellos, según el consejo del Apóstol, porque estos son Profetas Falsos...” citado por Javier Ocampo López (2010). El Proceso Ideológico de la Emancipación. UPTC, La Carreta, Medellín. P. 237

²⁸ Cfr. Cesar Vidal (2005) Los masones: la historia de la sociedad secreta más poderosa del mundo, Barcelona: Planeta.

La teoría megalítica plantea problemas históricos de no escasa envergadura, y más aún si estudiamos su origen desde la historia de la teúrgia. Para Serge Raymond de la Ferrière las piedras drúidicas son centros de magia y de simbología; la piedra central (la encina entidad vegetal), piedra de mundo, los dólmene de base, las piedras de equilibrio, y el mehnir.

Para Eduardo Callaey,²⁹ la tradición masónica tiene herencia de los constructores benedictinos del siglo XI, especialmente en lo que atañe a la tradición del uso el mandil, el mazo y el cincel.

En términos históricos diríamos que la tendencia turiferaria tiene interiorizada el mito de origen (Le Goff)³⁰; los mitos de origen son las prolongaciones de los mitos cosmogónicos,³¹ y relatan cómo el mundo ha sido modificado, dando cuenta de los fenómenos del cosmos, y sus implicaciones en los fenómenos sociales, políticos y económicos.

Y, en tercer lugar, la que a mi modo de ver se podría etiquetar como la visión de los dilettantes. En América Latina esta visión ha tenido una marcada influencia. Al respecto nos dice Ferrer Benemeli: “otra escala o categoría de escritores sobre la masonería son los que debido a las desviaciones e implicaciones socio-políticas que en algunos países del área latina adoptó cierta pseudomasonería en los siglos XIX y XX, se han dedicado a la literatura polémica, desprovista del más elemental sentido crítico e histórico, y que habría que calificar de pseudo historia panfletaria tan cultivada por ciertos autores como Pierre Virion, Maurice Pinay, Mauricio Carcavilla, el marqués de Valdelomar, etc., por citar sólo algunos.”³²

Estas tendencias también pueden evidenciarse en la historia de la masonería en Venezuela; al respecto nos comenta Eloy Reverón, fundador de la primera cátedra de historia de la masonería en Venezuela, en la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela (UCV), que “Uno de los asuntos más delicados al tratar temas sobre la Historia de la Masonería, es la falta de fundamentos y la poca seriedad en el manejo de las fuentes con que alegremente asume la historia de la Masonería mucha gente ajena al oficio de Historiador.”³³ El mismo Ferrer Benemeli, masonólogo reconocido, plantea que “cabría preguntarse si la presencia de la Masonería en Hispanoamérica es causa o más bien consecuencia de la independencia [...] Tan sólo consta de la presencia de algunas logias masónicas a finales del siglo XVIII, y por consiguiente anteriores al movimiento emancipador.”³⁴ Queda claro que no son excluyentes, puede ser causa en tanto la Ilustración es vital para la maduración ideológica de las elites independentistas. Es importante destacar que grandes masones fueron los redactores de las Constituciones en Venezuela y la Nueva Granada; en Venezuela destacamos a Juan Germán Roscio (1811) y en la Nueva Granada, Juan Nepomuceno Toscano,³⁵ junto a Joaquín Umaña y Francisco de Jove Huergo. Y son consecuencia, en tanto, que el mismo proceso de independencia maceró en los colectivos históricos las ideas de la libertad, la igualdad y la fraternidad, de inspiración ilustrada y masónica.

Como quiera que sea, algunos historiadores retoman la tradición y afirman que la presencia de la masonería en las costas de Venezuela se registra desde mediados del siglo XVIII, a tan sólo diez años de la primera logia española;³⁶ “al menos desde 1738, la francmasonería organizada trabajaba activamente frente a las costas de Venezuela actual, la Tierra Firme colonial, y de las islas del Caribe en posesión de España, sobre cuyas poblaciones, mediante la acción concluyente de sus comerciantes y contrabandistas, debieron proyectar intensa acción proselitista.”³⁷ Para contextualizar la presencia masónica en las colonias de España podemos decir, siguiendo a Alfonso Fernández Cabrelli, que: “nos quedan dieciséis logias de las que tenemos noticias documentadas, actuando en nuestra América: del Pacífico al Atlántico, del Caribe al Plata. De cualquier manera, aun excluyendo de la cuenta, con exceso de rigor científico, los

²⁹ Eduardo Callaey (2008). El mito de la revolución masónica. La verdad sobre los masones y la Revolución Francesa, los Iluminados y el origen de la masonería moderna. Lectorum, México.

³⁰ Jacques Le Goff (1991) El orden de la memoria. El tiempo como imaginario. Barcelona, Paidós.

³¹ Mircea Eliade (1981) Lo sagrado y lo profano. Barcelona, Guadarrama/Punto Omega.

³² José Ferrer (1974) Bibliografía de la masonería., p. 18.

³³ Cfr. <http://monicasonica.blogspot.com/2008/03/la-masonera-en-el-zulia-durante-el.html>. 11 de mayo de 2008. 3:25.

³⁴ José Ferrer. *Bolívar y la masonería*. Revista de Indias, N° 172, julio-diciembre 1983, p. 632.

³⁵ La Constitución de Tunja, del 9 de diciembre de 1811, debe su trabajo a estos ilustrados, en especial al masón Juan Nepomuceno Toscano. En la Convención de Ocaña, se constata públicamente la condición masónica de Juan Nepomuceno Toscano, al estar alineado a los seguidores de Francisco de Paula Santander.

³⁶ La primera logia en España data del 15 de febrero de 1728, en la madrileña calle de San Bernardo, por el Duque de Wharton, con el nombre de “Las Tres Flores de Lys.” Esta logia que también recibió el apelativo de la “Matritense”, figura en los Registros oficiales de la Gran Logia de Inglaterra hasta 1768. Cfr. José Ferrer Benemeli. *La Masonería Española en el Siglo XVIII*. Madrid: Siglo XXI Editores. 1986 pp. 48 a 70.

³⁷ Alfonso Fernández. *La Francmasonería en la Independencia de Hispanoamérica*. Montevideo: Ediciones América Una, 1988. p. 28.

tres talleres denunciados ante la Inquisición, (el de Jalapa, de la Ciudad de México, en formación; el de la costa de Pichi) y el de Lima; parece que las doce logias restantes, acerca de cuya existencia no existe discusión, son número más que suficiente para justificar [...] que puede sostenerse razonablemente que esa irrefutable, innegable presencia de tan abundantes manifestaciones de una masonería organizada en logias [...] constituyen además, elementos de juicio muy atendibles que vienen a robustecer la tesis de quienes sostienen que la Institución Fraternal tuvo papel protagónico, no único pero sí de primer nivel, en la preparación de la opinión de las clases dirigentes y los estratos sociales más cultivados de Hispanoamérica a favor de la Independencia."³⁸

Por su parte, el historiador chileno José Toribio Medina³⁹ señala que la primera logia descubierta por la Iniciación en la América hispana es de 1773, en Lima. Tomando en cuenta el inventario de Alfonso Fernández Cabrelli respecto a las logias masónicas, estas elevaron columnas en los siguientes países: 1. Cuba, 1763; 2. Nicaragua, 1763; 3. Belice, 1763; 4. México, Ciudad de México, 1768; 5. México, Jalapa, 1768; 6. Lima, 1773; 7. Honduras, 1776; 8. Río de la Plata, Logia Independencia, 1795; 9. Río de la Plata, Logia San Juan de Jerusalén de la Felicidad, 1804; 10. Río de la Plata, Logia Estrella del Sur, 1806; 11. Santa Fe de Bogotá, la Logia de Nariño, 1794; entre otras. Lamentablemente las logias masónicas en Venezuela, a pesar de ser reseñadas por la tradición como las primeras, datando de 1738, no están documentadas. A continuación presentamos un poco el estado del arte de la historiografía masónica en Venezuela.

Entre los primeros trabajos acerca de la historia de la masonería en Venezuela citamos a Asciclo Valdivieso Montañó⁴⁰ y Celestino Romero⁴¹, quienes piensan que en Venezuela la masonería ya estaba presente antes de los movimientos independentistas; trabajos que por cierto no están reseñados por José Ferrer Benimeli.⁴² Pero al mismo tiempo encontramos los trabajos antimasones, como es el caso de "Nicolás Navarro, *La masonería y la independencia* (Caracas, 1928), en la que el autor, que es sacerdote, dedica un libro como ofrenda a la memoria de Bolívar en el Centenario de su decreto condenando la masonería (8 de noviembre de 1828), con lo que pretende demostrar que ni Bolívar ni Miranda, fueron masones."⁴³

MIRANDA Y LA FRANCMASONERÍA

Nació en Caracas el 28 de marzo de 1750, era el hijo mayor de don Sebastián de Miranda y Ravelo, oriundo del Valle de Orotava, en Canarias, y doña Francisca Antonia Rodríguez Espinosa. Francisco (hijo) fue el primer nacido en Venezuela, por la rama paterna. El apellido Miranda tiene una raíz noble de las más célebres de España, Portugal, e Italia. Incluso por la línea italiana, su apellido está emparentado con los duques de Miranda que genealógicamente tendrían cercanía con el autor de la Summa Teológica, Santo Tomás de Aquino. Por la línea de Portugal, se entronca con los nacidos en Goa, y de la tierra lusitana. En línea española, tienen su origen en Avellaneda, entre los que citamos los duques de Miranda y duque de Peñaranda. Es famoso el antepasado, jesuita llamado Francisco de Miranda, nacido en 1679 y muerto en 1744, catedrático de teología en Salamanca y Valladolid. Sin embargo, la casa de los Miranda más cercana a nuestro Francisco esta en Oviedo.

La heráldica familiar nos explica arquetípicamente la herencia galante de nuestro precursor, pues Melendo Analso de Miranda se caracterizó por su habilidad de donjuanismo, enriqueció el blasón de armas al libertar en sangrienta pelea con los moros a cinco doncellas que eran llevadas a Córdoba como esclavas.

³⁸ Idem., p. 66-67

³⁹ José Toribio Medina. Historia de la Inquisición en Lima. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. T. II, pp. 314-320.

⁴⁰ Cfr. Asciclo Valdiviesos. Introducción a la Historia de la Masonería en Venezuela. Caracas: Tipografía Americana. 1928.

⁴¹ Celestino Romero. (1957) Raíz Histórica de la Masonería en Venezuela. Caracas: Empresa el Cojo S A. Este trabajo en 127 pp, presenta muestras de los predecesores de la masonería en Venezuela. Cfr. Jose María España, Manuel Gual, Miranda, y Sacerdotes iniciados en la Logia de Carúpano.

⁴² Cfr. José Ferrer. Op. Cit. 1974.

⁴³ José Ferrer. Op. Cit, p. 82, 1974. Recomienda además para el estudio de la masonería en sudamérica los siguientes textos:

Cfr. Furlong, G. y Geoge-Hegan. Bibliografía de la revolución de mayo 1810-1828. Buenos Aires, 1960.

Cfr. Humphreys-Lynch. The origin of the Latin American Revolution 1808-1826. New Cork, 1965.

Cfr. Leturia-Battlori. La primera misión pontificia a Hispanoamérica 1823-1825. Città del Vaticano, 1963.

Cfr. Pacheco Quintero, Jorge. La masonería en la emancipación de América. Bogotá, 1943.

Cfr. Restrepo Canal, Carlos. "Informe sobre la masonería y la independencia." Boletín de Historia y Antigüedades. Bogotá, 1959.

Cfr. Lazcano, M. Las sociedades secretas, políticas y masónicas en Buenos Aires. Buenos Aires, 1927.

Estudió en la antigua Real y Pontificia Universidad de Caracas, a la cual ingresó en 1764. Eran tiempos en donde se comenzaba a vivir la diatriba ideológica en la Universidad de Caracas, por un lado el paradigma decadente aristotélico-tomista; y por otro la emergencia del paradigma inductivo-experimental fundado en la física newtoniana. La lucha ideológica entre los rancios criterios inspirados en *el paradigma aristotélico-tomista* y el emergente *paradigma educativo de la ilustración* no sólo fue de palabra, sino que tuvo implicaciones de jure; al respecto citamos la polémica del padre A. Valverde, en 1770, quien señalaba que “1) La filosofía de Aristóteles, ni para el conocimiento de la naturaleza, ni para tratar la sagrada teología es útil, sino perniciosa; y 2) que Santo Tomás floreció en los siglos de la ignorancia”.⁴⁴ Pero quizá el caso que tuvo mayor estelaridad fue el de Baltasar de los Reyes Marrero,⁴⁵ profesor de la cátedra de Filosofía en la Real y Pontificia Universidad de Caracas, justamente porque “no enseñaba la filosofía de Aristóteles sino la moderna doctrina de Newton, Paracelso.” La resistencia al cambio aquí no venía de la oficialidad sino de uno de los padres o representantes, específicamente del Dr. Cayetano Montenegro. El rector Juan Agustín de la Torre, del bienio 1789-1791, se pronuncia en el juicio a favor de Baltasar de los Reyes Marrero alegando que: “ninguna nación ha hecho progresos de consecuencia por las armas, por las artes, agricultura y comercio, hasta que se ha entregado al indispensable cultivo de las ciencias”.⁴⁶ Respuesta que estaba en consonancia con su criterio acerca de los cambios que debía experimentar la educación.

Este es el ambiente intelectual en donde abre los ojos del entendimiento el joven Francisco, entre las polémicas de la tradición conservadora, rancia, y apegada al estilo medieval y la emergencia de las ideas de la modernidad. En 1771, se embarca a España para continuar estudios en las milicias del rey, donde estudió matemática e idiomas; llegando a tener dominio en cinco idiomas además del griego y latín. Su carrera militar la inició temprano. En 1772, entró como capitán del Regimiento de Infantería de la Princesa. Luego fue enviado a África a luchar bajo la bandera de Carlos III, allí permaneció por tres meses donde demostró su arrojo en batalla contra los moros. Su carrera militar la realizará posteriormente al ser transferido como capitán del Regimiento de Aragón, que fue enviado al Nuevo Mundo bajo el mando del mariscal Victoriano de Navia. Sale de Cádiz en 1780, realiza andanzas por las Antillas, Cuba y junto al gobernador de Louisiana. Por sus servicios es ascendido a teniente coronel por el gobernador Cagigal. Teniendo una destacada participación en las batallas que sellaron el triunfo de la Independencia Norteamericana, apoyando a George Washington en Yorktown. A partir de 1784, lo encontramos en Londres.

En Londres conoce a Jeremías Bentham, quien es uno de los padres de la teoría económica clásica. La amistad entre Francisco de Miranda y Bentham tiene interés en el desarrollo no sólo de sus ideas sino por su impacto en la educación durante la Gran Colombia. Poco antes de la publicación de los Principios de Legislación (1802), se habían conocido en Londres. La primera carta que lo constata es del año 1798, un diplomático del Zar fue quien los presentó. La amistad en el venezolano y Bentham tiene gran interés en la biografía intelectual del filósofo inglés; en primer lugar, porque Miranda era gran amigo del historiador escocés James Mill, juntos iban a escribir en 1808 un artículo en defensa de la emancipación de las colonias españolas en América en la *Edinburgh Review*. Es pues, Francisco de Miranda quien hace que Bentham y Mill se conozcan en 1809. Y en segundo lugar, Bentham tras algunos años de reacción antidemocrática inducida por los excesos de la revolución francesa, volvía a la actitud democrática en la que se iba a mantener toda la vida; el anti-colonialismo de Miranda sin duda contribuyó a la evolución democrática de Bentham.

Miranda planeó su segunda expedición a las costas de Venezuela, y Bentham preparó una serie de manuscritos, entre los que destacan: esbozos de Código Constitucional, de Ley de Prensa, de Código Civil, algunos de los cuales entregó para su traducción al joven Andrés Bello. La aventura de Miranda se malogró, y los textos que preparaba germinaron en la mente de Bentham hasta convertirse en su magna obra inconclusa, el Código Constitucional. De manera que Miranda fue fundamental en la creación del filósofo inglés.

Los primeros ecos del pensamiento benthamiano en Latinoamérica aparecieron en *El Español*. *El Español* era una revista mensual publicada por José María Blanco White, con apoyo financiero del *Foreign Office*, de 1810 a 1814. Tuvo amplia difusión en América y en ella presentó Blanco White a sus lectores noticias sobre los trabajos de Bentham en materia de procedimiento parlamentario, de libertad de prensa, de teoría del derecho penal, y de organización colonial. Es posible que esta sea la fuente donde primero se leyó el pensamiento de Bentham en Venezuela y la Gran Colombia.

⁴⁴ Rafael Fernández Heres (1981) Memoria de cien años. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas. tomo I. p. 47.

⁴⁵ José Pascual Mora García, “Baltasar de los Reyes Marrero (1752-1809): primer educador de la enseñanza de la física moderna en la Universidad de Caracas (últimas décadas del siglo XVIII) (para una historia conectada de la historia de la educación en Colombia y Venezuela). *Revista Historia de la Educación Latinoamérica* No 13 (2009).

⁴⁶ Ob. Cit., p. 100. (Extracto del Discurso Económico del Dr. Juan Agustín de la Torre.)

Las ideas de Bentham tuvieron gran repercusión en la Nueva Granada,⁴⁷ al ser propuesto su modelo en la Universidad Republicana (1826) por Francisco de Paula Santander. El punto de partida, así como la temática principal de Bentham en casi todos sus obras lo constituye el llamado *principio de utilidad*. A cada paso apela al mismo y lo presenta como principio general de toda su filosofía moral, social y política. No fue el primero en invocar tal criterio como dirá más tarde Stuart Mill, los numerosos escritores que desde Epicuro a Bentham sostuvieron la teoría de la utilidad. El mérito de Bentham como fundador del utilitarismo está en haber pretendido construir la ciencia moral y política sobre la base meramente empírica y según el método positivo, similar al de Comte. La ciencia debe apoyarse en hechos. Y en el dominio moral y social, los únicos hechos en que nos podemos apoyar son el placer y el dolor. Por ellos está determinada la conducta del hombre, como único motivo posible de acción. El utilitarismo de Bentham causó polémicas radicales en Bogotá, hasta el punto que el Libertador solicita sea suprimida la lectura de la obra de Bentham en la Universidad. El clero representado por el doctor Francisco Margallo atacó a las políticas educativas del vicepresidente Santander por haber facilitado la introducción de las doctrinas benthamistas en las universidades. La Iglesia Católica considero que el liberalismo y la masonería, defensores de las tesis de Jeremías Bentham en las universidades eran los enemigos del orden tradicional. Así mismo consideraron que el Plan Santander de educación afectaba el monopolio de la educación por parte de la iglesia, en un momento en que sus relaciones con el Estado no eran las mejores. La reforma educativa de Santander entró en el problema de las malas relaciones entre la iglesia y el Estado.

La personalidad sobre quien recae con mayor fuerza la proyección de la masonería en Venezuela, el Caribe y colonias españolas en América es Francisco de Miranda.⁴⁸ En relación a Francisco de Miranda, no es menos polémica su vinculación con la masonería. En relación a la vocación masónica de Miranda,⁴⁹ dos vertientes se disputan tesis antagónicas; la primera, sostiene que Miranda fue masón, y que se inició según la tradición en 1783 en Filadelfia, esta tesis es sostenida por Américo Carnicelli,⁵⁰ Patricio Maguire⁵¹ y Juan Canter.⁵² Según esta tradición a Miranda se le atribuye igualmente, la introducción de la francmasonería progresista a la América española, siendo miembro del Supremo Consejo de París y fundador de varias logias en el continente europeo. Pero lo más trascendental no es que fuera masón sino que inició a los principales ideólogos de la independencia en la Logia Lautaro que funcionaba en Cádiz, España; entre ellos: Simón Bolívar, José de San Martín, Bernardo O'Higgins y muchos de los más notables próceres de la independencia suramericana. Entre los historiadores más reconocidos de la masonería, quizá el trabajo más relevante en hacer una investigación más convincente de la vocación masónica de Miranda es el trabajo del uruguayo Alfonso Fernández Cabrelli.⁵³

Pocos historiadores de oficio apoyan y dan crédito a esta tesis, entre ellos: el colombiano, Indalecio Lievano Aguirre,⁵⁴ el venezolano, Agustín Mijares;⁵⁵ y el ecuatoriano, Alfonso Rumazo González.⁵⁶ Por cierto que es Rumazo González quien afirma de manera más taxativa el compromiso masónico de Miranda, al respecto afirma: "El secreto y el juramento constituyeron el factor sine qua non de la emancipación americana, presentes como estaban en las colonias tanto la estricta y cruel vigilancia de las autoridades españolas, como la actividad de la Inquisición. Sólo el secreto de la conspiración y la consiguiente coordinación entre los revolucionarios, secreta asimismo, pudieron conducir al éxito final de la conspiración. Miranda, iniciado ahora en Gibraltar, utilizará el poderío masónico en forma extraordinaria; y todos los capitanes que con él conspiraron."⁵⁷

⁴⁷ Cfr. Carlos Barrera Martínez (2010) La historia de las Ideas Benthamistas y Antibenthamistas en Boyacá. Academia Boyacense de Historia, Tunja. Merece un reconocimiento especial el trabajo de Barrera Martínez, sobre todo por su dedicación a revisar la influencia en la elite intelectual neogranadina, y en especial la boyacense sobre las ideas liberales de Bentham. No es casualidad que el padre del liberalismo colombiano sea Ezequiel Rojas (1803-1873), que llama el "benthamista mayor". P. 200

⁴⁸ Cfr. Arapé, Robert. "¿Fue masón Miranda?" en Cañon, Luis (Coord) *Miranda. El visionario*. Maracaibo: Panorama-PDVSA. P. 35. El autor sostiene que Miranda nunca fue masón.

⁴⁹ Cfr. Perramon, Edgar. *Breve Historia De La Masonería en Venezuela*. Caracas: Talleres tipográficos Cultural. 1997.

⁵⁰ Cfr. Carnicelli, Américo. *La Masonería en la Independencia de América*. (2 volúmenes) Bogotá: Artes Gráficas, 1970

⁵¹ Cfr. Maguire, Patricio. *La masonería y la emancipación del Río de la Plata*. Buenos Aires: S/E, 1969.

⁵² Cfr. Canter, Juan. *Las Sociedades Secretas, políticas y literarias*. Buenos Aires: S/E, 1942.

⁵³ Fernández, Alfonso. *La Francmasonería en la Independencia de Hispanoamérica*. Montevideo: Ediciones América Una, 1988.

⁵⁴ Cfr. Liévano, Indalecio. *Bolívar*. Colombia: Editorial Prensa, 1981.

⁵⁵ Cfr. Mijares, Augusto. *El Libertador*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República-Academia Nacional de la Historia, 1987.

⁵⁶ Cfr. Rumazo, Alfonso. *Francisco de Miranda*. Barquisimeto: Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. 2006.

⁵⁷ Idem., p. 37

La verdad histórica al parecer no logra presentar con pruebas positivas la vocación masónica de Miranda, pero debemos decir en descargo que no son suficientes las apreciaciones de que no existen documentos para negar su filiación a la Masonería, pues en el sentido estricto Miranda pudo ser fiel a su juramento de no revelar su condición.

La segunda vertiente sobre el supuesto compromiso masónico de Miranda, sostiene decididamente que Miranda no fue masón.⁵⁸ Los historiadores de oficio más reconocidos sobre el tema Miranda no reconocen la iniciación masónica del Precursor. El hermano Nectario María,⁵⁹ por su parte, en su interesante investigación tampoco afirma nada al respecto, ni siquiera contrastando su acta de defunción, en donde algunos (Becerra, Ricardo. *Ensayo histórico Documental de la vida de Don Francisco de Miranda*, citado por Hermano, Nectario María. *La verdad sobre Miranda en La Carraca*. Madrid: Imprenta Juan Bravo, 1964, p. 109) sostenían que Miranda se había negado a recibir la extremaunción. Al respecto Nectario María afirma: "Todo esto es mera falsedad y mentira urdida por un tal Manuel Sauri, marino peruano, quien [...] refería al señor Ricardo Becerra haber acompañado a Miranda en La Carraca." p. 109

Y fundamentan esta tesis con el criterio de no haberse encontrado categóricamente un solo documento de alguna logia en EEUU, España o Inglaterra.

Sin embargo, si tomamos como cierta la tesis de los historiadores de las mentalidades, según la cual nada revela más lo que piensan los hombres sino los libros que lee y posee, entonces debería reportarnos algo la información acerca de la masonería su biblioteca. Pues bien, de los casi siete mil volúmenes de su biblioteca que fueron rematados⁶⁰ una inmensa mayoría son obras de filósofos y literatos masones. Y esta sí es una clave cierta. De hecho los filósofos francmasones del siglo XVIII no registran entre sus obras que tratasen directamente el tema, si nos atenemos a la rigurosa revisión bibliográfica de José Ferrer Benimeli, reconocido mundialmente como el mejor expositor de la bibliografía masónica, no cita a ninguna obra de los filósofos clásicos del siglo XVIII que fueran masones.

Recapitulando diremos que la leyenda dorada de la masonería en Venezuela descansa sobre dos pivotes: uno, que fue llevada a Venezuela por los responsables de la Rebelión de San Blas; y dos, que fue Miranda el responsable, por tener el grado simbólico y la autorización del Oriente de Londres y Francia para realizar las iniciaciones de los prohombres más importantes de la independencia; pero esta segunda tesis no es concluyente. Pues los historiadores más reconocidos sobre el tema mirandino, tampoco dicen nada sobre la iniciación en la masonería del Precursor; ni Mariano Picón Salas,⁶¹ ni Tomás Polanco Alcántara,⁶² ni Alfredo Boulton,⁶³ ni J. L. Salcedo Bastardo,⁶⁴ ni los trabajos más recientes de Carmen Bohórquez,⁶⁵ y Manuel Hernández González.⁶⁶ Es más fácil presentar el compromiso masónico de Bolívar, pues fue encontrado su certificado de *compagnon* reseñado por insignes historiadores como Manuel Pérez Vila,⁶⁷ y Ramón Díaz Sánchez. Lo que si podemos afirmar es que Miranda es el más reconocido por la tradición masónica como el pionero en levantar columnas en Hispanoamérica.

⁵⁸ Esta vertiente está se le atribuye la tesis a Jules Mancini, de quien dice Eloy Reverón: "Veremos más adelante como la pródiga imaginación de Mancini convierte a estas Juntas en logias masónicas, y a Francisco de Miranda en una suerte de Gran Maestro de la Emancipación" (Cfr. Reverón, Eloy "Cómo se originó la creencia de que Miranda fue masón?", (martes, 20 de mayo de 2008. <http://masoneriamirandina.blogspot.com>) Agrega Reverón que "Miranda fue reconocido oficialmente como masón en el año 1950. El doctor José Tomás Uzcátegui, emitió un decreto cuando ocupaba el cargo de Gran Maestro con el objeto de ubicar y publicar los documentos que lo vincularon a la Orden. Después de cincuenta y ocho años, los buscados documentos brillan por su ausencia." También se hacen eco de Mancini, Ermíny Arismendi quien publica: "Influencia de la Masonería en la Libertad de América" en: Gaceta Masónica, Año I N 18 24, Caracas, de de marzo de 1928, p.1.

⁵⁹ Cfr. Hermano, Nectario María. *La verdad sobre Miranda en La Carraca*. Madrid: Imprenta Juan Bravo, 1964

⁶⁰ En Londres la biblioteca fue rematada en dos subastas: la primera, el 22 de julio de 1828, y la segunda, el 20 de abril de 1833. Pero gracias a que el Museo Británico conservó el Catálogo, el investigador Pedro Grases pudo rescatar ese documento. Cfr. Polanco, Tomás. Conferencia leída en el Aula Militar de Cultura del Gobierno Militar de Cádiz, el día 17 de agosto de 1973, siendo Embajador de Venezuela.

⁶¹ Cfr. Picón, Mariano. *Miranda*. Caracas: Monte Avila, 1997.

⁶² Cfr. Polanco, Tomás. Conferencia leída en el Aula Militar de Cultura del Gobierno Militar de Cádiz, el día 17 de agosto de 1973, siendo Embajador de Venezuela.

⁶³ Cfr. Boulton, Alfredo. *Miranda, Bolívar y Sucre, tres estudios iconográficos*. Caracas: Italgráfica, 1959.

⁶⁴ Cfr. Salcedo, José. *Miranda 1781-1981*. Caracas: Italgráfica, 1981.

⁶⁵ Cfr. Bohórquez, Carmen. *Francisco de Miranda. Precursor de las independencias de la América Latina*. Caracas: Universidad católica Andrés Bello y Universidad del Zulia. 2002.

⁶⁶ Cfr. Hernández, Manuel. *Francisco de Miranda y Canarias*. Idea: Santa Cruz de Tenerife-España

⁶⁷ Cfr. Pérez Vila, Manuel. "La experiencia masónica de Bolívar en París". En: Visión diversa de Bolívar. (Ciclo de Conferencias en homenaje al Libertador con motivo del bicentenario de su natalicio). Caracas: Pequeven. 11 de ayo de 1983.

ROSCIO Y LA MASONERÍA EN VENEZUELA

Juan Germán Roscio Nieves (1763-1821) es uno de los representantes del criollismo en los procesos de independencia. Es un criollo y/o criomestizo, porque no necesariamente el criollismo es blanco, de allí la impronta de “mestizo con hábito de blanco” o “indio con hábito de mestizo”; su condición racial a diferencia de aquellos que luchaban por intereses económicos, lo convierten uno de los primeros ideólogos que articula la idea de nación a partir de su condición étnica: “lo mestizo se convirtió de forma teórica en una de las maneras de objetivar la nación, en la medida en que eran la síntesis entre la tradición europea y la americana.” Nació en San Francisco de Tiznados,⁶⁸ que para la época estaba adscrito a la antigua provincia de Caracas, pero que hoy pertenece actual estado Guárico. De manera que estuvo expuesto a que la segregación por ser hijo de italiano y mestiza; hijo de José Cristóbal Roscio (de origen milanés) y Paula María Nieves (mestiza) nativa de La Victoria e hija de india. En 1792 se gradúa de bachiller en Cánones, y en 1794 se recibe el Doctorado en Cánones por la Real y Pontificia Universidad de Caracas. Para graduarse en el bachillerato en Cánones se “exigían cinco años de curso; luego debía el alumno explicar diez lecciones de media hora cada una, con disputa contra los arguyentes. Cumplidos estos trámites, solicitaba el rector que señalara el día para el examen, el cual consistía en defender tres conclusiones de la Facultad en el que le argumentaría cinco doctores o bachilleres.”⁶⁹ Antes de recibirse de Doctor debía el candidato someterse a la Licenciatura en Cánones, la cual era temida porque estaba previsto de un examen riguroso; “el tema se determinaba por el sistema de pique de punto, o sea, de introducir punteros de plata entre las páginas del libro usado como texto en la respectiva cátedra. El graduado en Cánones hacía toma de puntos por las decretales de Gregorio Nono y el Decreto”⁷⁰ El grado de Doctor no necesitaba nuevos exámenes sino que se hacía una calificación de méritos.

La atmósfera intelectual que deambulaba en el recinto universitario presagiaba cambios en el paradigma educativo, lo cual ejerció un impacto en los andamios mentales del joven Roscio: “frente al silogismo prosperó el método experimental, frente al criterio de autoridad de los Santos Padres se levantó la voz de la experiencia y la razón.”⁷¹

Por la fecha en que Roscio estudiaba en la Universidad de Caracas se suscitó el juicio contra el fraile Baltasar de los Reyes Marrero,⁷² quien es el primero enseñar la física de de Newton, las leyes de Kepler, los sistemas de Copérnico, las doctrinas de Locke, Condillac, Descartes, Leibnitz, Wolf, Bacon y Lamarck.⁷³ “en 1775 Marrero fue designado profesor sustituto de Teología de Vísperas; y al año siguiente, el 5 de octubre de 1776, el rector Domingo de Berroterán le despachó título académico de propiedad de Mayores y Elocuencia, la cual regentó hasta el 18 de septiembre de 1788 cuando el Rector José Ignacio Moreno le dio posesión de la cátedra de Filosofía, que había ganado en reñidas oposiciones [...] En su lucha contra la escolástica, Marrero después de explicar en su curso de Filosofía la Lógica y las Súmulas comenzó a impartir nociones de aritmética, álgebra y geometría [...] Se le acusó de `infiel a Dios`, de divulgador de `máximas y doctrinas contrarias a las que el Rey tiene mandadas`, de `mal vasallo, sedicioso y rebelde` [...] El origen de estos ataques se remonta al año 1789.”⁷⁴ Sin duda que un gran adelantado de la época le impartió las clases de filosofía a Roscio.

La formación intelectual de Juan Germán Roscio estuvo impregnada de las ideas de la ilustración francesa y española, además del paradigma científico newtoniano, que habían hecho entrada a la Universidad de Caracas a través de las Cátedras de Baltasar de los Reyes Marrero.⁷⁵ En su opera prima El triunfo de la libertad sobre el despotismo (1817) recordaba sus conocimientos de física al señalar la importancia de la revolución copernicana y los aportes de Galileo: “tan falible era en el curso de los astros como en política el escritor de los libros de la sabiduría y proverbios. Es por esto que, demostrado ya el sistema planetario de Copérnico, ningún astrónomo moderno, por católico y escrupuloso que sea, desconoce el error

⁶⁸ Jesús Paniagua Pérez, “El criollismo en la formación de las naciones hispanoamericana. Reflexiones”, en *La construcción de la Nación Iberoamericana. Siglos XIX a XXI. Conceptos y métodos para la historia y la construcción de la nación* edit. Diana Soto Arango, Justo Cuño Bonito, Jorge Tomás Uribe, Olga Acuña. (Tunja, ediciones CCADE-UPTC, RUDECOLOMBIA, HISULA, 1999), 289.

⁶⁹ Ildefonso Leal, *Historia de la Universidad de Caracas (1721-1827)*. (Caracas: EBUCV, 1963), 189

⁷⁰ Idem., 190

⁷¹

Ildefonso Leal, *Historia de la Universidad de Caracas (1721-1827)*. (Caracas: EBUCV, 1963), 143.

⁷² Cfr. José Pascual Mora García, “Baltasar de los Reyes Marrero (1752-1809): primer educador de la enseñanza de la física moderna en la Universidad de Caracas (últimas décadas del siglo XVIII) (para una historia conectada de la historia de la educación en Colombia y Venezuela). *Revista Historia de la Educación Latinoamérica* No 13 (2009).

⁷³ Cfr. Caracciolo Parra León, *Filosofía Universitaria Venezolana*. (Caracas: EBUCV)

⁷⁴ Ildefonso Leal, Op. Cit., 1963, 146-147.

⁷⁵

Ildefonso Leal, *Documentos para la Historia de la Educación en Venezuela* (época colonial), (Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1968).

de Salomón en los vv. 5 y 6 del c. 1 del Eclesiastés; y todos viven seguros de la injusta persecución de Galileo.⁷⁶ Recordemos que la Inquisición condenó de apóstatas a quienes defendieran la física de Galileo y no la de Aristóteles.

En 1798 se incorpora como profesor de Instituta en la Universidad de Caracas. Seguramente por sus manos pasaron las obras de los filósofos venezolanos del siglo XVII y XVIII: A. Briceño, A. Quevedo y Villegas, T- Valero, y A. Navarrete, quienes dedicaron sendas obras al estudio del Escotismo en revalidad con la escolástica tardía.⁷⁷ Hasta 1810, Roscio trabajó en la Universidad de Caracas, cuando fue solicitada la jubilación.

El Colegio de Abogados de Caracas fue fundado en 1788, “de uno de los miembros de la Audiencia de Caracas, el Licenciado Antonio López de Quintana, oidor, decano regente y jurisconsulto de alta reputación, nació la idea de establecer una Academia de Derecho Público Español. Con la creación de la Academia se buscaba, por una parte, completar la enseñanza jurídica impartida en nuestra Universidad mediante el conocimiento del derecho español o real y, por la otra, el aprendizaje práctico de las leyes procesales por medio de ejercicios de tribunal. Sin consultar al Consejo de Indias, entusiasmados con el proyecto de López de Quintana, los integrantes del Colegio de Abogados, en agosto de 1790, se reunieron en casa del decano, doctor Juan Agustín de la Torre, donde acordaron la rápida formación de la mencionada Academia y de la redacción de sus Estatutos. El propio doctor de la Torre y la Junta Directiva del Colegio, formada por los doctores José Antonio Osío, Carlos de Garay, Francisco Espejo, y los licenciados Miguel José Sanz y Bartolomé Ascanio, trabajaron durante dos años en un plan de Estatutos que remitido a España el 19 de abril de 1792, fue aprobado por Real Cédula despachada en San Lorenzo el 16 de noviembre del mismo año.”⁷⁸

Conociendo la trayectoria académica y la formación intelectual de los miembros de la naciente Academia, cuyos escritos claramente acusan una influencia ilustrada, llama la atención que entre los requisitos para formar parte de la Academia, además de ser bachiller en Cánones o Leyes se exigía ser “de buen nacimiento, aplicación y conducta”.

Juan Agustín de la Torre, venía de ser rector de la Universidad de Caracas y de apoyar en el juicio que se le seguía a Baltasar de los Reyes Marrero, con su encendido Discurso Económico, dirigido al Real Consulado en Abril de 1790, expresaba claros ideales del Iluminismo: “los ingenios no son regularmente comunes y generales para todas las ciencias, las inclinaciones de los hombres son particulares y aditas a determinadas pretensiones, nacen con cierta disposición proporcionada para ser útiles en la vida civil en este o aquel destino: y desde que les raya la luz de la razón, comienzan a descubrir con sus naturales impulsos el objeto a que deben ser dedicados. Por esto una población como la de Caracas, capital de otras muchas provincias, debe tener copia de ministros de todas facultades para que halle su dilatada y estu- diosa juventud los medios oportunos en que ejercitar su talento, porque si se les mezquina la instrucción privándolos de aquellos conocimientos adecuados a sus propensiones será precisarlos a que abracen los que les son repugnantes o enteramente contrarios a su genial condición. Lejos entonces de ser útiles a la sociedad, resultan gravosos a los pueblos, se entregarán a la vida holgazana, la autoridad de los magistrados no podrá reducirlos al trabajo y honestas ocupaciones, estarán en la república como los forzados en galeras; y por último, no sólo mirarán con grande odio cualquier ejercicio útil sino que también criarán tedio hasta de sus mismas personas.”⁷⁹

Miguel José Sanz, por su parte, con su Discurso jurídico marcó una pauta con respecto a las políticas educativas en la Caracas de fines del siglo XVIII. En el discurso del acto de instalación de la Real Academia de Derecho Público y Español apuntalaba: “así como la educación y ejemplo deciden el carácter del hombre, que aunque tenga en sí las raíces de la virtud moral, llega sin el apoyo de la razón ilustrada, a degradarse de su dignidad, abandonándose a sus torpes pasiones y apetitos. Si estudiara la ley de la naturaleza con sus relaciones civiles y políticas, hacia sí, hacia sus prójimos y hacia los soberanos o representantes del Estado, cumpliría sus funciones y destino, suavizaría sus costumbres, sacudiría preocupaciones vulgares, pensamientos altivos y otros vicios de presunción y soberbia que les envilecen tanto cuanto concibe de sí lo que no es, o lo que no conviene, haciendo consistir la verdadera gloria en vanidades y aun en la misma

⁷⁶ Juan Germán Roscio, Op. Cit., 1996, 25.

⁷⁷ Juan David García Bacca, *Antología del pensamiento filosófico venezolano*, (Caracas: Ministerio de Educación-dirección de Cultura y bellas Artes, 1954)

⁷⁸ Ildelfonso Leal, Op. Cit., 193.

⁷⁹ Juan Agustín de la Torre, “Discurso Económico. Amor a las letras con relación a la agricultura y comercio” Citado por Jesús Andrés Lasheras, *Educación y Estado en Venezuela: Historia de las bases ideológicas*. (Caracas: Cuadernos de Postgrado UCV, 1997) 46.

ignorancia, de que provienen la turbación del orden público, las revoluciones y la ruina de los Estados.”⁸⁰ Cuando se devela la historia se concluye que los criollos tenían reticencias contra los de su misma condición étnica. Incluso eran más puristas que el mismo Derecho Real. La misma Real Cédula dictamina que el requisito de la pureza de sangre era superfluo, ya que era un requisito que se exigía para ingresar a la Universidad.

Lo cierto es que a Roscio se le aplicó rechazo por su dudosa limpieza de sangre, la cual le valió el veto en 1796 para ingresar al Colegio de Abogados de Caracas.⁸¹ El proceso duró hasta 1800 cuando fue admitido luego de un litigio. Tanto Francisco Espejo como Miguel José Sanz tendrán un rol protagónico en los sucesos del 19 de abril de 1810, años más tarde, pero en ese momento no se explica cómo mantuvieron el criterio de segregación racial, lo cual hace pensar en lo complejo que resultaba luchar por la independencia. El estudio de este caso nos indica que la mentalidad es lo último que cambia;⁸² los más importantes ilustrados de la época invocaban una norma que incluso había sido derogada por el Estado español. Desde 1795 había sido suspendida la discriminación racial para criollos y pardos mediante la Real Cédula de Gracias al Sacar, permitiendo incluso que comprasen el título de Don.

Hay una circunstancia que nos dice mucho de la influencia de las ideas de la Ilustración y los Derechos Humanos, y se trata del concepto que tenía Roscio como abogado a la hora de defender las causas de los criollos y mestizos; en efecto en agosto de 1797, se pronuncia contra el Cabildo de Valencia, por negar el derecho de usar alfombra para arrodillarse en el templo, de parte de la mestiza Isabel María Páez, esposa de Juan José Ochoa, ya que era considerado un privilegio de los mantuanos.⁸³ No era la primera vez que tenía que poner en tela juicio el derecho español, pues ya antes había enviado un libelo a la Real Audiencia ante la negativa de su ingreso al Colegio de Abogados de Caracas.⁸⁴

Siempre es comprometedor hablar sobre un tema tan estigmatizado por la historiografía oficial, pero arriesgaremos algunas hipótesis sobre la importancia de la masonería en la independencia para sacar del anonimato sus ideas.⁸⁵ La referencia de Roscio en la masonería nos la aporta Hello Castellón: “uno de los protagonistas del pronunciamiento del 19 de abril de 1810 y la Asamblea que determinó la firma del Acta de la Independencia, el 5 de julio de 1811, fue Juan Germán Roscio, un distinguido dirigente masón, quien junto con José Cortés Madariaga, otro masón, iniciado en la Logia “Lautaro”, de Cádiz, España, fueron los ejecutores de la caída del Gobernador Emparan.”⁸⁶ Por su parte Edgard Perramón, nos señala que Roscio fue iniciado en Estados Unidos: “en 1811 funcionaba, también, una sociedad secreta en una de las estancias de Bolívar, a la que concurrían, entre otros, Vicente Salias, Mariano Montilla, y Francisco Iznardi, todos ellos iniciados en Europa; Roscio, iniciado en los Estados Unidos...”⁸⁷

Es posible que la llegada a La Guaira, el 3 de diciembre de 1796, del mallorquín Juan Bautista Mariano Picornell y Gomilla sirviera para alimentar las ideas independentistas y la masonería en Roscio. Picornell junto con José Lux, Sebastián Andrés, Manuel Cortés Campomanes, Bernardo Garasa, Juan de Manzanares, Joaquín Villalba, y Juan Pons Izquierdo habían recibido la conmutación de la pena máxima por la cadena perpetua, a raíz de la rebelión de San Blas en Madrid.

80

Miguel José Sanz, “Discurso en el Acto de Instalación de la Real Academia de Derecho Público y Español” en Rafael Fernández Heres, *Vertientes Ideológicas de la Educación en Venezuela*. (Caracas: ANH, 1985), 44.

81

Adolfo Rodríguez, “Juan Germán Roscio, odisea de una pasión emancipatoria” *Boletín de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela*, Vol XCIII: 371 (2010): 71-82.

82

Cfr. Jacques Le Goff, “Las Mentalidades. Una Historia Ambigua”, en Jacques Le Goff, y Pierre Nora, (Comps). *Hacer la Historia*. III, (Barcelona: Laia, 1980), 90-91.

83

Luis Ugalde, *El pensamiento teológico de Roscio*, (Caracas: La casa de Bello, 1992).

84

Nydia Ruíz, *Las confesiones de un pecador arrepentido: Juan Germán Roscio y los orígenes del discurso liberal venezolano*, (Caracas: Fondo Editorial Trópicos-Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, 1996).

85

Conviene destacar aquí el esfuerzo que viene haciendo la comunidad académica internacional al tratar el tema de la masonería en eventos de alto nivel. En este sentido cito el IX COLOQUIO DE HISTORIA SOCIAL Y DE LAS CIENCIAS, que de conformidad con lo acordado en Sevilla en octubre 2013, se celebrará en marzo del año 2014 en las ciudades de Cartagena de Indias y Mompox, el tema: “La Masonería y la Independencia Americana”. Bajo la dirección de RUDECOLOMBIA y con el auspicio de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-UPTC, y la Escuela de Estudios Hispanoamericanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, la Serenísima Gran Logia Nacional de Colombia con sede en Cartagena de Indias.

86

Hello Castellón, *Manual histórico de masonería*. Caracas: Editor Gerardo Domínguez, 1996.

87

Edgar Perramón, *Breve historia de la masonería en Venezuela*, Caracas, Talleres Tipográficos Cultural, 1997, 14.

Hay un hecho singular que hemos constatado al estudiar la prosopografía de los acompañantes de Picornell, y se trata de la condición masónica de la mayoría de ellos.⁸⁸ La presencia documentada de masones en Venezuela es del año 1796, cuando llegaron a Venezuela varios prisioneros acusados de conspiración en contra de la corona, los nombres de estos revolucionarios eran: Manuel Cortes Campomanes,⁸⁹ Juan Mariano Picornel,⁹⁰ Juan Manzanares,⁹¹ José Lax,⁹² Bernardo Garaza, Juan Pons Izquierdo, Joaquín Villalba, y Sebastián Andrés,⁹³ quienes participaron en la “Rebelión de San Blas” y fueron enviados a Venezuela para purgar la pena. Los venezolanos Manuel Gual Curbelo⁹⁴ y José María España Rodríguez⁹⁵ los conocieron y se familiarizaron con sus ideas, para luego ser iniciados como masones. Esta es la primera tesis sobre la propagación de la luz masónica en Venezuela. Sin embargo, no hay ningún testimonio fehaciente de sus iniciaciones, pero es comprensible que lo fuera así, por el carácter persecutorio que se tenía hacia la masonería. Por eso podemos decir, que echando mano de las mentalidades, como herramienta metodológica, el secreto masónico es un elemento que debe ser tenido en cuenta como prueba mental y no sólo física como lo impone el positivismo.⁹⁶ El purismo de los historiadores positivistas pide pruebas que ni siquiera podían presentar los más consagrados masones, como es el caso de Miranda; imaginémonos en una sociedad que se perseguía políticamente a los masones, y además el Santo Oficio tenía consagrado castigos ejemplarizantes a quienes fueran confesos masones.

El 13 de julio de 1797 es descubierta la conspiración de Gual y España y es denunciada ante el gobernador Pedro Carbonell. Y en opinión de Domingo Miliani (1996) “se insinúa la complicidad de Roscio en ella.” Atando cabos sueltos podemos ver la sincronía entre los hechos, personajes y lugares comunes, para inferir la relación de Roscio con la masonería. La primera vinculación con el movimiento conspirador de 1797, luego la presencia de Picornell en 1810, sabemos que Roscio participó activamente el 19 de abril de 1810, convocó el Congreso Constituyente, fundó la Sociedad Patriótica y redactó el Acta de la Independencia el 5 de julio de 1811. Publica el Patriotismo de Nirgua (1812), considerado el trabajo más significativo de la primera etapa independentista contra la manipulación de la Iglesia conservadora y el derecho monárquico. Es puesto prisionero y enviado a España, de allí es llevado prisionero en Ceuta (África) hasta 1815; regresa a América y va a Filadelfia, lugar donde la masonería tenía un campo estratégico para editar y apoyar a sus iniciados. El libro más significativo de su pensamiento: *El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo* (1817) es editado en tierra norteamericana. La historiografía sobre la masonería nos reporta que en Filadelfia se iniciaron los principales próceres de la independencia, esta tesis es sostenida por Américo Carnicelli,⁹⁷ Patricio Maguire⁹⁸ y Juan Canter.⁹⁹ Recordemos que la tradición masónica en E.E.U.U. arranca con el mismo George Washington, Jefferson, y Benjamín Franklin.

⁸⁸ José Pascual Mora García. “Los masones en la construcción simbólica de la nación venezolana (Del Estado protonacional a la conformación del Estado Nación decimonónico).” En Diana Soto Arango; Justo Cuño Bonito; Uribe, José Tomás Uribe; y Olga Acuña, (Editores) *La Construcción de la nación Iberoamericana. Siglos XIX a XXI. Conceptos y Métodos para la Historia y la Construcción de la Nación*. (Tunja: RUDECOLOMBIA-UPTC Centro VENDIMIA-Grupo HISULA, 2010).

⁸⁹ Aparece registrado su nombre como masón en el índice onomástico de Pepe Rodríguez, *Masonería al descubierto (Del mito a la realidad 1100-2006)* (Barcelona: Temas de hoy, 2006)

⁹⁰ José Ferrer Benemeli (Coord) *Masonería, política y sociedad*. (Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española.) (España: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1989). El autor hace un estudio sobre Juan Picornel y su formación masónica. Cfr. Román Piña, “Juan Picornell: de maestro reformista a líder revolucionario”. Vol. 2. 587-598.

⁹¹ Aparece registrado su nombre en el índice onomástico de Pepe Rodríguez, *Pepe. Masonería al descubierto (Del mito a la realidad 1100-2006)* (Barcelona: Temas de hoy, 2006).

⁹² Idem.

⁹³ Idem.

⁹⁴ Cfr. Pedro Grases, *La conspiración de Gual y España y el ideario de la independencia*. (Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1997). También puede verse: Héctor García Chuecos, *Documentos relativos a la Revolución de Gual y España*. (Caracas: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1949)

⁹⁵ Aunque algunos sostienen que desde 1794, la casa de José María España en La Guaira se convirtió en una especie de “Logia Secreta”, donde se reunían para informarse sobre los progresos de la Revolución Francesa. Esta analogía entre “Logia Secreta” y “Logia masónica” es el origen de términos posteriores como Sociedad Patriótica, fundada por Roscio. Lo cual nos permite trazar una línea de continuidad que evidencia la presencia de masones en la independencia. Incluso está documentado que Juan Manuel Picornell asistió a una sesión en la Sociedad Patriótica en 1810 y asesoró la redacción del Acta de la Independencia en 1811, elaborada por Juan Germán Roscio.

⁹⁶ Sostiene Foucault que la historia efectiva no sólo es la que se sustenta en el documentos, porque nada es constante en el hombre; “la historia efectiva se distingue de la de os historiadores en que no se apoya sobre ninguna constancia: nada en el hombre _ni tampoco en su cuerpo_ es lo suficientemente (...) la historia será efectiva en la medida en que introduzca lo discontinuo en nuestro mismo ser. Dividirá nuestros sentimientos; dramatizará nuestros instintos; multiplicará nuestro cuerpo y lo opondrá a sí mismo. No dejará nada debajo de sí que tendría la estabilidad tranquilizante de la vida o de la naturaleza, no se dejará llevar por ninguna obstinación muda hacia un fin milenarío (...) El saber no ha sido hecho para comprender, ha sido hecho para hacer tajos.” Michel Foucault, op. cit., 18-19.

⁹⁷ Américo Carnicelli, *La Masonería en la Independencia de América*. (2 volúmenes) (Bogotá: Artes Gráficas, 1970)

⁹⁸

⁹⁹ Patricio Maguire, *La masonería y la emancipación del Río de la Plata*. (Buenos Aires: S/E, 1969.)

Juan Canter, *Las Sociedades Secretas, políticas y literarias*. (Buenos Aires: S/E, 1942)

CELESTINO MUTIS¹⁰⁰ Y LA MASONERÍA EN LA NUEVA GRANADA

Desde el punto de vista epistemológico precisamos de entrada algunas de las categorías básicas del presente estudio; a saber: logias masónicas, sociedades paramasónicas, sociedades patrióticas, entre otras. El propio Celestino Mutis formó parte de los Novatores,¹⁰¹ “en Sevilla funcionaba un grupo de Novatores, organizado por la regia Sociedad Sevillana, asociación muy combatida desde los claustros de la universidad. Uno de los miembros de aquella agrupación, el médico Pedro Fernández de Castilla, fue el superior que vigiló los dos años de práctica médica de Mutis en el Real Hospital de la Marina de Cádiz. Es casi seguro que él fue el encargado de impregnarlo con las ideas de la renovación, pues no queda duda que Mutis compartía las opiniones de los Novatores, y era a su modo, un producto de ellas.”¹⁰² Esta sociedad filosófica y científica reunía un grupo de pensadores, entre los que sobresale Benito Jerónimo Feijoo.¹⁰³ Seguramente el espíritu que lleva a Mutis a organizar las Sociedades de Amigos del País y las tertulias están inspiradas en las prácticas de los *novatores*.

En el siglo XVIII el espacio conceptual entre masonería o sociedades secretas o sociedades de amigos es muy tenue, incluso en algunos casos intercambiables. Recordemos que la masonería ortodoxa nace en 1717 con los *landmarks*, adscrita al Gran Oriente del Rito Escoces Antiguo y Aceptado; pero también hay masonería adogmática, normalmente alineada con el Gran Oriente de Francia.¹⁰⁴ De manera que debo alertar que la línea conceptual entre masonería y sociedades secretas no fue muy clara, incluso “la línea divisoria entre masonería y sociedades secretas, particularmente en el periodo que va de 1815 hasta 1830, tiende a ser difusa”¹⁰⁵ en algunos casos fueron intercambiables los términos de comuneros, carbonarios, jansenistas,¹⁰⁶ y masones; “sinónimo de jansenismo, la masonería fue un arma de ataque contra el incipiente liberalismo peninsular.”¹⁰⁷

En esta arqueología del pensamiento paramasónico de Celestino Mutis dedicaremos un apartado al compartir con Diana Soto Arango la pregunta: ¿Mutis jansenista?¹⁰⁸

El jansenismo es un pensamiento heterodoxo, que se debe a Cornelio Jansen (1585-1658), y en el caso de Mutis se considera pionero de la filosofía natural en la Nueva Granada, incluso su tratamiento científico con la investigación botánica es casi panteísta; “estudiar la naturaleza es lo mismo que dirigirse a conocer las obras maravillosas de aquel Soberano Creador, que se deja conocer en parte por las cosas visibles.”¹⁰⁹

¹⁰⁰ Había nacido Mutis en Cádiz el 6 de abril de 1732; procedía de una familia burguesa, lo cual le permitió educarse sin ningún contratiempo en un ambiente netamente ilustrado; comenzó sus estudios de gramática y filosofía en su ciudad natal y allí, en el colegio de San Fernando, inició la carrera de medicina, la que continuó en 1749 en el Real Colegio de Cirugía de Cádiz, dirigido entonces por Pedro Virgili; estos estudios los complementó con otros recibidos en Sevilla en la Universidad Hispalense, donde obtuvo los títulos de Bachiller, tanto en Artes y Filosofía como en Medicina.” José Antonio Ferrer Benimeli (2009) “Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana”, 119.

¹⁰¹ “El movimiento novator se inicia fuera de la Universidad, en el seno de grupos laicos y eclesiásticos interesados por la filosofía natural y por la física en particular. En Medicina es donde se dan más claramente estos casos de innovación. En Zaragoza, bajo la influencia del italiano Juanini y Casalete y en Valencia, Crisóstomo Martínez. Otro médico, en los años ochenta, Luis Aldrete, con títulos como “Luz de la medicina” o “Crisol de la verdad”, ridiculiza a las autoridades en filosofía y demuestra conocer a Descartes y Gassendi. Menos clara es la aportación de Isaac Cardoso (“Philosophia libera”), en contra de lo que se viene afirmando tradicionalmente, pues no recoge los vientos del conocimiento experimental, habla de la libertad pero dentro de la tradición ecléctica humanista. De forma paulatina aparece una corriente que rompe con la ciencia dogmática universitaria (escolástica) y la erudición ecléctica humanista. En esta línea se encuentra Juan de Cabriada (“Carta filosófica médico chymica”), quien prefiere las misceláneas científicas inglesas o alemanas antes que los discursos de las aulas, “en lugar de la agudeza y seguridad silogística o de la abrumadora erudición, aprecia la vigilancia y constancia en la observación de los fenómenos naturales” (p. 26). Algo más tarde, un grupo de médicos se considera deudor de sus ideas en Sevilla. Estamos hablando de la “Veneranda Tertulia Hispalense, Sociedad Médico-Química, Anatómica y Matemática”, donde sobresalen: Muñoz y Peralta, Melero, Flores, y Ordóñez De la Barrera.” Juan Diego Mata Marchena, “Una visión del siglo xviii español”, Cuadernos sobre Vico 13-14 (2001-2002), 372.

¹⁰² Gonzalo España, *Mutis y la expedición botánica*. Bogotá: Panamericana editorial. 16-17.

¹⁰³ José FERRER BENIMELI, “Feijoo y la masonería”, En II Simposio sobre el Padre Feijoo y su siglo, II, Oviedo, Cátedra Feijoo, 1983, 349-362.

¹⁰⁴ André Combes, *Les trois siècles de la Franc-maçonnerie Française*. Paris, Editions Dervy. En mi visita al Gran Oriente de Francia, el 1 de septiembre de 2008, pude tener una entrevista con Gran Secrétaire de Affaires Internationales, a fin de recibir más información sobre la tradición masónica francófona.

¹⁰⁵ Felipe Santiago del Solar Guajardo (2012) “Secreto y sociedades secretas en la crisis del Antiguo Régimen. Reflexiones para una historia interconectada en el mundo hispánico”, Vol 3, N° 2, dic 2011-abril 2012. 138.

¹⁰⁶ Felipe Santiago del Solar Guajardo (2012) “Secreto y sociedades secretas en la crisis del Antiguo Régimen. Reflexiones para una historia interconectada en el mundo hispánico”, Vol 3, N° 2, dic 2011-abril 2012. El exjesuita Lorenzo de Hervás y Panduro llega incluso a señalar que la crisis del Antiguo Régimen se debió a “sectas que impulsaron la revolución: el jansenismo, los filósofos, el calvinismo y la masonería”. 146.

¹⁰⁷ Felipe Santiago del Solar Guajardo (2012) “Secreto y sociedades secretas en la crisis del Antiguo Régimen. Reflexiones para una historia interconectada en el mundo hispánico”, 146.

¹⁰⁸ Diana Soto Arango (2005) *Mutis, educador de la elite neogranadina*. Rudecolombia- UPTC, Tunja. 29.

¹⁰⁹ Celstino Mutis, “Documentos sobre el sistema copernicano”, en Revista Correo de Los Andes, N° 21, Bogotá, septiembre-octubre, 1981. P. 62. Citado por Diana Soto Arango (2005) *Mutis, educador de la elite neogranadina*. 28.

Observemos un detalle que pudiera pasar desapercibido, no es común dirigirse a Dios utilizando el concepto de Soberano Creador, y los masones hablan de Arquitecto del Universo. Elementos para la pesquisa conceptual. Luego de una laboriosa disquisición del término jansenista, Diana Soto Arango toma distancia de la calificación automática de aplicar el término jansenista a Mutis, pero si acepta una posición intermedia, vinculada al regalismo y galicanismo; “de lo que se ha venido diciendo, puede deducirse que una interpretación del término jansenista en la España del siglo XVIII es la de hacerlo equivalente a regalismo y galicanismo, creemos que en este sentido se explica el jansenismo de Mutis.”¹¹⁰ El galicanismo¹¹¹ buscaba descocer el poder del Papa, mientras que el regalismo se refería a una preeminencia del rey sobre los postulados papales.

Incluso Carlos III propició la política regalista con el llamado regio exequetor, según el cual las bulas para que tuvieran validez tenían que tener permiso real. En efecto Mutis en la polémica con los dominicos, en 1774, en contra de la Inquisición romana, se pronuncia a favor del rey y en contra de Roma: “el logro de las reales justas intenciones de nuestro Católico monarca que con inimitable anhelo solicita mejorar las enseñanzas desterrando los abusos hasta ahora venerados, y establecer un método provechoso para la ilustración de sus vasallos, a que nada se opone tanto, como la conducta observada por la Universidad Tomista.”¹¹² Recordemos que una de las luchas de la masonería y el libre pensamiento fue deslindar el poder teológico del poder político, ya que ambos estaban imbricados, he aquí otra variante que apostaba a esa idea ilustrada y que fue punto de honor en las nuevas reivindicaciones políticas nacidas en el proceso de independencia. Lo cierto es que Mutis contribuye a la diseminación del espíritu de una época, a construir ese “utillaje mental”, hasta que pueda ser anclado en la cotidianidad.

La mentalidad se mide por la cotidianidad, con Jacques Le Goff (1980) decimos: “el nivel de la historia de las mentalidades es el de lo cotidiano [...] lo que escapa a los sujetos individuales de la historia porque es revelador del contenido impersonal de su pensamiento.”¹¹³ En el momento que llega a los sectores populares se ensambla el imaginario colectivo, y el trabajo de formador de generaciones fue determinante. Le Goff (1991), representante de la tercera generación de Annales, uno de los historiadores que más obras ha dedicado a estudiar la mentalidad, puntualiza que la memoria es uno de los objetos de la historia: “así como el pasado no es la historia, sino su objeto, la memoria no es la historia, sino al mismo tiempo uno de sus objetos y un nivel elemental de elaboración histórica.”¹¹⁴ En su obra despliega una batería de conceptos sobre la *memoria colectiva* que son importantes para abordar el tema de la influencia de la masonería en la memoria colectiva de la época, entre los que cabe citar: “La memoria [...] no es una propiedad de la inteligencia sino la base cualquiera que sea, sobre la que se registran los actos.”¹¹⁵ Y en este sentido, la memoria se convierte en un campo de la interdisciplina de vital importancia para intentar comprender su alcance; por eso: “La memoria, como capacidad de conservar determinadas informaciones remite ante todo a un complejo de funciones psíquicas, con el auxilio de las cuales el hombre está en condiciones de actualizar impresiones o informaciones pasadas, que él se imagina como pasadas. Bajo este aspecto, el estudio de la memoria penetra en la psicología, en la parapsicología, en la neurofisiología, en la biología y, para las perturbaciones de la memoria -en las que la principal es la amnesia-, en la psiquiatría.”¹¹⁶

La memoria, además, es un instrumento del poder, apoderarse de la memoria es una de las máximas preocupaciones de las clases que han dominado y dominan las sociedades históricas. El estudio de la memoria es uno de los modos fundamentales para afrontar los problemas del tiempo y de la historia; cada momento histórico tiene sus medios para hacerlo; en el siglo XVIII la iglesia fue el gran gendarme de la memoria colectiva y por eso se buscó a toda costa deslindar el determinismo del papado en la cotidianidad de los hombres. No es fácil el trabajo del historiador de las mentalidades, pues tiene que ser a ratos psicólogo, Le Goff (1980) describe como una actividad “que persigue en las aguas turbias de la marginalidad, de la anormalidad, de la patología social. La mentalidad parece revelarse de preferencia en el dominio de

¹¹⁰ Diana Soto Arango (2005) *Mutis, educador de la elite neogranadina*. 33.

¹¹¹ “En cuanto al galicanismo, debe recordarse que en 1682 los obispos de Francia proclamaron los principios del galicanismo.” 33. Diana Soto Arango (2005) *Mutis, educador de la elite neogranadina*.

¹¹² Archivo general de Indias (AGI): “Testimonio de lo actuado sobre representaciones. Mutis, 11 de julio de 1774” Sección Quinta: Audiencia de Santa Fe, documento No. 20. F. 6. En Diana Soto Arango (2005): *Mutis, educador de la elite neogranadina*. 35

¹¹³ Jacques Le Goff (1980) “La historia de las mentalidades, una historia ambigua” en Jacques Le Goff y Pierre Nora. *Hacer la historia*. (III). p. 85.

¹¹⁴ Le Goff, J. (1991) *El Orden de la Memoria*, pp. 50-51

¹¹⁵ *Idem.*, p. 49.

¹¹⁶ *Idem.*, p. 131 .

lo irracional y de lo extravagante [...] De ahí, cuando el historiador de las mentalidades pone su atención en sentimientos comunes o grupos sociales integrados, su elección voluntaria de temas límites (las actitudes frente al milagro o la muerte) o de categorías incipientes.¹¹⁷

Así pues, vemos que para hurgar en la memoria colectiva tenemos que romper con los enfoques unidimensionales y las parcelas, proyectando la investigación histórica en la visión interdisciplinaria. La Escuela de Annales planteó “una historia cuya investigación se extiende a las dimensiones de todas las ciencias del hombre, a la globalidad de las citadas ciencias del hombre, y que, en cierto modo, se apoderaron de ellas para construir sus propios métodos y su verdadero dominio.”¹¹⁸

Este especial cuidado y vigilancia epistemológica que recomendaba Gaston Bachelard¹¹⁹ es clave en el estudio. Hay etiquetas que son simplistas y no pretendemos reducir el pensamiento de un pensador tan enciclopédico como Mutis a una categoría, pero si es conveniente desmitificar algunos enfoques iconoclastas de la masonería que han estigmatizado el aporte de las ideas masónicas en el avance de la ciencia. Por otra parte, es conveniente tener en cuenta el sentido histórico de los conceptos, lo que hoy entendemos académicamente por masonería no fue lo que se entendía en el siglo XVIII o XIX, hay matices que develar, y de eso se trata. Sería un anacronismo histórico comprometer los conceptos que hoy manejamos para aplicarlos al estudio de la época. De hecho la masonería no funcionaba necesariamente en el siglo XVIII como una sociedad secreta sino una sociedad con secretos.¹²⁰ No obstante por razones del rigor científico proponemos unas apreciaciones conceptuales sobre logias masónicas, paramasónicas, sociedades secretas sociedades patrióticas, entre otras. Las logias masónicas son “asociaciones de individuos que se dan tratamiento de hermanos y se procuran mutuo socorro. Son iniciáticas. Sus miembros realizan juramentos que los obligan. Poseen conocimientos esotéricos, en el sentido de que sólo pueden ser conocidos por sus miembros, de acuerdo con la estructura jerárquica de los grados, que varían según el rito en que se trabaje (...) Tienen fines filosóficos y filantrópicos y, de acuerdo con las Constituciones de Anderson, no permiten las discusiones políticas ni religiosas al interior de los talleres.”¹²¹ Habría que agregar que pueden ser regulares o irregulares, según se encuentren alineadas bien sea a la obediencia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado o al Rito del Gran Oriente de Francia.

La sociedades paramasónicas no están sujetas a ningún oriente u obediencia, y siguiendo a Carlos Francisco Martínez, Irene Castells, Jordi Roca Vernet y María Eugenia Vázquez son aquellas que “incorporan elementos masónicos ya sea materiales, consuetudinarios, lingüísticos, normativos o estructurales, pero con usos, finalidades y significados distintos a los masónicos.”¹²² En el caso que trabajamos son organizaciones para el avance de la ciencia y las ideas políticas.

La historiografía oficial ha negado el rol de la masonería como institución que intervino en la formación de los ideólogos de la independencia, aunque hay posiciones encontradas, hay que reconocer que en los últimos años hay una tendencia revisionista que está realizando nuevas lecturas. Los libros que han circulado sobre los bicentenarios en América Latina son una evidencia, pero detengámonos en particular en Colombia. La mayoría de los trabajos tradicionales al referirse a la participación de los ideólogos neogranadinos en la masonería, invocaban la obra de América Carnicelli¹²³ y acto seguido, agregaban, ¡no presenta pruebas! Como si se tratara de un tribunal. Esta apreciación permitía develar que no se tenía la pericia suficiente para trabajar un tema que es encriptado para los cánones tradicionales del oficio de historiador.

117

Jacques Le Goff, J. Las Mentalidades. Una Historia Ambigua. En Le Goff, J., Nora, P. (Comps). (1980) Hacer la historia. III, pp. 90-91

118 Braudel, F. (1991) Escritos sobre Historia., p. 21.

119

Gaston, Bachelard. El Nuevo Espíritu Científico. Ed. Nueva Imagen. 2ª Edición, México, 1985.

120

Yván Pozuelo Andrés (2010) “La masonería: ¿Una organización discreta?” REHMLAC, 1 N° 2, dic 2009-abril 2010. 62-87 Citado por Felipe Santiago del Solar Guajardo (2012) “Secreto y sociedades secretas en la crisis del Antiguo Regimen. Reflexiones para una historia interconectada en el mundo hispánico”, Vol 3, N° 2, dic 2011-abril 2012. 139.

121

María Eugenia Vázquez Semadeni, (2010) “La masonería en México, entre las sociedades secretas y patrióticas (1813-1830), REHMLAC Vol 2, N° 2, dic 2010-abril, 2011, 22.

122

Ibidem. 22. Referencias citadas por María Eugenia Vázquez: Cfr. Carlos Francisco Martínez Moreno (2009) “La sociedad de los Yorkinos Federalistas, 1834. Una propuesta hermenéutica de sus estatutos y reglamentos generales a la luz de la historia de la masonería”. REHMLAC, Vol. 1, N° 1 (mayo-nov). 212-233. Jordi Roca Vernet 2007) “Política, liberalisme i revolució. Barcelona. 1820-1823. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). Irene Castells, “La resistencia liberal contra el absolutismo fernandino, 1824-1833” (2001) Ayer 41, 43-62.

123

Cfr. Américo Carnicelli, (1970) La Masonería en la Independencia de América, 1810-1830. Secretos de la Historia (Bogotá, Colombia), 2 vols; Historia de la Masonería Colombiana, 1833-1940 (Bogotá, Colombia, 1975), 2 vols.

Javier Ocampo López ha demostrado con documentos de primera mano el reconocimiento de la presencia mental de la masonería al ser acusada del movimiento insurgente en la Nueva Granada, ilustramos con un par de textos su aporte: “la corrupción del pueblo americano y su movimiento a la revolución, se debe a la influencia de los filósofos detestables, autores de tantos males, expresa Antonio de León en su ‘Discurso político moral.’ ‘La filosofía del siglo XVIII, apoyada en las máximas de Wolter (sic), Rusó (sic), y demás espíritus fuertes, ha sido la causa del universal trastorno del Mundo’.¹²⁴ Precisamente son los herejes de la impía secta de los francmasones, quienes han impulsado la revolución; ‘clase de hombres la más detestable, y peores que quantos (sic) herejes (sic), incrédulos y libertinos ha habido, no jamás habrá’ con sus patriarcas Wiclef (sic), Wolter (sic), Reynald (sic), Callostro (sic), Rusó, y lo demás hermanos terribles, como ellos los llaman. Los francmasones ‘como ángeles de la bestia han rodeado toda la tierra para derramar las redomas de la ira de Dios sobre los pueblos.’¹²⁵ Del texto además de la referencia a autores como Voltaire, Rousseau, Cagliostro, el abate Raynal, algunos de los cuales tienen tradición masónica y esotérica, hay la alusión a un término que no quisiera dejar pasar y se trata del H.: Terrible, es el Q.: Experto, quien interviene en la iniciación. Lo cual indica que tenían conocimientos masónicos.

Esta arqueología conceptual permite demostrar que la postura antimasonía y contrainsurgente llevada a cabo por la iglesia y los seguidores del rey son testimonios que develan la presencia de la masonería. Algunos piensan que no, y preguntaría, ¿cómo se puede hablar del día sin conocer la noche? Se violaría el principio de no contradicción, si existe ~ A es porque se reconoce la existencia de A, no puede existir la una sin la otra. Ambas se necesitan. Lo cierto es que la masonería permeó a través de sociedades paramasónicas o secretas, las sociedades patrióticas; “los últimos años de la vida de Mutis fueron también decisivos para la formación del entramado intelectual de la Nueva Granada. Consiguió, casi al comenzar el nuevo siglo, la creación de una Sociedad Patriótica, en la que colaboró activamente Jorge Tadeo Lozano – incorporado como zoólogo de la expedición- y dirigió, junto a Miguel de Isla, la reforma de los planes de los estudios médicos, a los que vinculó definitivamente con los avances de las ciencias modernas.”¹²⁶ Las sociedades patrióticas fueron un centro de organizaciones paramasónicas que sirvieron para propagar las ideas científicas e independentistas, gran parte de los ideólogos criollos que formaron parte de la sociedad patriótica de Mutis a la postre fueron líderes y masones iniciados.

La Sociedad Económica de Amigos del País tenían fines no necesariamente políticos; “se define como sociedades patrióticas a las reuniones de carácter político, derivadas de las tertulias ilustradas y de las Sociedades Económicas de Amigos del País, que actúan públicamente con un propósito propagandístico, por lo general con la intención de favorecer la movilización y la participación política.”¹²⁷ El tema de las Sociedades Económicas de Amigos del País será otro de los puntos neurálgicos en los que pretendemos mostrar el pensamiento paramasónico de Mutis, pues fue un gran impulsor en la Nueva Granada; “hay que decir, que las primeras Sociedades Económicas de Amigos del país, surgieron en el virreinato de la Nueva Granada, lo mismo que la prensa y las tertulias, en la década de los ochenta y noventa, a iniciativa de las personalidades como las de José Celestino Mutis, Manuel del Socorro Rodríguez y Pedro Fermín de Vargas (1762-1822). En ellas se debatieron asuntos que correspondían al deseo de los criollos de conducir al virreinato por la senda del progreso, a través de un estudio concienzudo de la realidad nacional y, sobre todo local, agrupando a los miembros del sector dirigente de cada población.”¹²⁸

El interés de Mutis por el desarrollo de las ciencias es casi el mismo que con el desarrollo de las sociedades patrióticas, la cual desarrolla fundando a través de las Sociedades Económicas de Amigos del País en todo la Nueva Granada; lo encontramos en Mompox (1785),¹²⁹ Quito, Popayán, además de la de Bogotá (1801).

124

Antonio de León, “Discurso político-moral sobre la obediencia debida a los reyes y los males infinitos de la insurrección de los pueblos”, Santafé, Imprenta de B. Espinosa. 1816. 56pp. Biblioteca Nacional. Fondo Quijano Otero, 29. En Javier Ocampo López, *El proceso ideológico de la Emancipación*. Colección Bicentenario. UPTC, La Carreta Editores. Medellín 2010.

125

Idem, 237.

126

Especial recordación hace Miguel Ángel Puig Samper al referirse a la labor fundadora de la Sociedad patriótica de Mutis en el prólogo del libro de Diana Soto Arango (2005) *Mutis, educador de la élite neogranadina*, 12.

127

Felipe Santiago del Solar Guajardo (2012) “Secreto y sociedades secretas en la crisis del Antiguo Régimen. Reflexiones para una historia interconectada en el mundo hispánico”, Vol 3, N° 2, dic 2011-abril. 22.

128

Al respecto puede verse el interesante capítulo dedicado a la relación Mutis y las Sociedades Económicas de Amigos del País, por Diana Soto Arango (2005) *Mutis, educador de la élite neogranadina*. Rudecolombia- UPTC, Tunja. 136 ss.

129

Se le nombró miembro de honor, “estaba unido a esta ciudad por ser el sitio de residencia de su hermano y también porque había estado en la misma desde su llegada al virreinato en 1762 y, posteriormente, también se había desplazado a la Villa a realizar un estudio sobre el terreno y el cambio de lugar del cementerio.” Diana Soto Arango (2005) *Mutis, educador de la élite neogranadina*. 140.

El pensamiento es atigrado, ya lo decía Carl Jung; ya no es posible abordar en una lógica binaria el contexto en el cual se desarrolla la masonería y los procesos de avance de la ciencia o los procesos de independencia. Hoy está cada vez más consolidada la idea de que una visión positivista y polarizada de ver la historia es inconclusa, y se requiere superar la tendencia de historia única, cronológica y universal.

En el caso de Celestino Mutis su aporte a las ciencias y las artes liberales es reconocido como un “destacado representante del movimiento ilustrado en la Nueva Granada. Como tal fue un innovador educativo, colaboró en la introducción de nuevas cátedras y fue uno de los promotores en Santafé de la creación de una Sociedad Económica de Amigos del País.”¹³⁰ Las redes internacionales de hoy, tenían en el siglo XVIII y XIX expresiones a través de las sociedades paramasónicas y masónicas, esa razón explica la cercanía de científicos e ideólogos criollos de la independencia con los masones ingleses y suizos, algo que fue vital para Mutis y el propio Miranda. Por eso un método que nos ayuda a desentrañar la criptografía en que se encuentra la masonería es la prosopografía, “en la prosopografía histórica, los francmasones tuvieron relaciones entre sí y conexiones a nivel hispanoamericano y mundial. [...] Las personas más adictas a la defensa de las libertades y más partidarias de los cambios y la revolución se hicieron ‘francmasones’, pues en las logias encontraron el respaldo a sus ideas revolucionarias en favor de la independencia, la libertad y el progreso de los pueblos. En sus ceremonias secretas manifestaban sus deseos por ser hombres libres y de buenas costumbres; juraban odio eterno a los gobiernos tiránicos, tanto civiles como religiosos y daban su vida por la libertad y la independencia.”¹³¹

La condición masónica de Mutis puede tener sus defensores y detractores, pero a nuestro criterio debo señalar que en el caso de España, la masonería permitió incorporar “aquellos aspectos de la época de las ‘luces’ que no habían logrado permear a la ilustración española, la cual jamás puso en cuestión el orden político y religioso, sino que simplemente resaltó el beneficio de la ciencia para lograr el desarrollo económico. Sus protagonistas fueron reformistas al servicio de la Corona cuyo objetivo era igualar a España al resto de las naciones europeas.”¹³² A mi modo de ver, esta segunda tesis es la que resalta la labor del sabio Mutis, que sin haber sido un masón confeso ni iniciado, llevo a cabo una labor en el desarrollo de la ciencia en la Nueva Granada y su biblioteca sirvió de fuentes para el desarrollo de las ideas independentistas. Con todo el respeto debo decir que puestas adentro en la masonería, Celestino Mutis puede ser calificado como un masón sin mandil. La masonería no tiene como masones estrictamente a aquellos que han recibido iniciación sino además aquellos que hayan sido un testimonio a la exaltación de las virtudes y desarrollo de los valores de la filosofía y la ciencia sin fanatismos religiosos ni políticos. Así por ejemplo se le dio el grado masónico de Maestro masón en forma honoraria a Jean Marie Aruet Voltaire a la edad de 84 años, por haber considerado que su aporte filosófico sobre la tolerancia tenía un trasfondo masónico.¹³³

La presencia de Celestino Mutis y la expedición botánica es un tema controversial no sólo para el estudio de la historia de la ciencia¹³⁴ en la Nueva Granada sino en los antecedentes de la luz masónica. Imaginemos por un momentos los andamios mentales en los que estaba montado el sistema colonial de enseñanza de la ciencia que el sólo hecho de atreverse a enseñar la física de Newton era suficiente para ser sometido a juicio por al Santo Oficio. El primero que se atrevió a revisar el tema de Mutis y la masonería fue Santiago Díaz Piedrahita (2005),¹³⁵ presidente de la Academia Colombiana de Historia, con un trabajo intitulado “La Ilustración en la Nueva Granada: su influencia en la educación y en el movimiento de emancipación, el caso de Mutis”, y que corresponde a una ponencia en el IX Congreso de Academias Iberoamericanas de Historia, Madrid, noviembre de 2004.

¹³⁰ Santiago DÍAZ PIEDRAHITA (marzo, 2005) “La Ilustración en la Nueva Granada: su influencia en la educación y en el movimiento de emancipación, el caso de Mutis”. BOLETÍN DE HISTORIA Y ANTIGÜEDADES – VOL. XCII No. 828. 127.

¹³¹ Javier Ocampo López (2010) El cura Juan Fernández de Sotomayor y picón y los catecismos de la Independencia. 269.

¹³² Felipe Santiago del Solar Guajardo (2012) “Secreto y sociedades secretas en la crisis del Antiguo Régimen. Reflexiones para una historia interconectada en el mundo hispánico”, Vol 3, N° 2, dic 2011-abril. 145.

¹³³ Cfr. José Antonio Ferrer Benimeli (2009) “Voltaire y la Masonería” La Página, ISSN 0214-8390, N° 77, 2009 (Ejemplar dedicado a: Masonería y culturas), págs. 46-70. Revisado <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2999599>

¹³⁴ “Recién establecido en Santafé trató sin éxito de dictar la cátedra de medicina en el Colegio del Rosario; en 1802, con la colaboración de Miguel de Isla, por fin pudo abrirla con lujo de detalles y con un programa innovador. En 1762 había inaugurado la cátedra de matemáticas en el mismo Colegio Mayor teniendo como meta la de capacitar a la juventud en los estudios filosóficos a través de las ciencias exactas. En más de una oportunidad denunció el estado de la educación, inculcando a las órdenes religiosas por impedir el desarrollo de una verdadera universidad. En 1764 asumió la cátedra de física y expuso las ideas de Newton, Copérnico y Galileo. Esto dio pie para que en 1768, y presuntamente por enseñar herejías, se le acusase en forma mojigata ante la Santa Inquisición.” José Antonio Ferrer Benimeli (2009) “Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana”, 120.

¹³⁵ Santiago Díaz Piedrahita (marzo, 2005) “La Ilustración en la Nueva Granada: su influencia en la educación y en el movimiento de emancipación, el caso de Mutis”. Boletín de historia y antigüedades – VOL. XCII No. 828.

La gran biblioteca fue muy apetecida por la intelectualidad criolla, sin embargo en los estudios sobre la historia de la ciencia en Colombia,¹³⁶ poco o nada se alude a los libros que componían esa biblioteca, lo cual reviste un interés hoy por hoy muy grande; “Es difícil entender cómo Mutis, bajo las condiciones de la época, logró centralizar en Santafé de Bogotá, una ciudad mediterránea, mal comunicada y ubicada a 2.600 metros de altitud, una extraordinaria colección de libros. Parte de tal biblioteca fue traída por el propio Mutis y parte le fue proporcionada por la corte, una vez puesta en marcha la Expedición; pero el grueso de ella se formó gracias a su correspondencia con los científicos de Europa y al hecho de invertir buena porción de sus ingresos en la compra de importantes obras a través de distintos proveedores. En 1802 Humboldt, luego de conocerla, la consideró comparable en calidad y casi similar en número de obras a la de Sir Joseph Banks, acaudalado y notable viajero y naturalista que alcanzó renombre como filántropo y presidente de la Real Sociedad de Inglaterra. En esta biblioteca figuraban las principales obras del momento y se actualizaba permanentemente con nuevos títulos; tan solo disminuyó el ingreso de novedades cuando, por razones de la guerra con Inglaterra, la navegación se hizo difícil y los viajes y remesas empezaron a demorar más de lo normal. Esta colección aún hoy es motivo de admiración y en su momento deslumbró a unos cuantos privilegiados que tuvieron acceso a ella. Todos los jóvenes que allí complementaron su educación contribuyeron en forma decisiva a la emancipación e independencia de la Nueva Granada.”¹³⁷

Hay algunas implicaciones que se pueden inferir de esta cita, la primera, el señalar la importancia de la biblioteca en la formación intelectual de la elite criolla.¹³⁸ Y la segunda, que estos jóvenes formaron parte de los ideólogos criollos: “En el Nuevo reino de Granada son expresantes de la revolución criolla, entre otras personajes: José Félix de Restrepo,¹³⁹ Camilo Torres, Pedro Fermín de Vargas, Antonio Nariño, Francisco José de Caldas, Joaquín Camacho, Frutos Joaquín Gutiérrez, Ignacio de Herrera, José Ignacio de Pombo, José María Carbonell, Francisco Antonio Zea,¹⁴⁰ José María Cabal, José María García de Toledo, Antonio Baraya, Jorge Tadeo Lozano, Joaquín Caycedo y Cuero, José Acevedo y Gómez, Antonio Villavicencio, José María del Castillo y Rada, Emigdio Benítez, Miguel de Pombo, Custodio García Rovira, José Manuel Restrepo, Antonio Ricaurte, Manuel Rodríguez Torices, Juan del Corral, Francisco de Paula Santander, José Ignacio de Márquez, y otros criollos [...] Entre los criollos granadinos, unos manifiestan el tipo del gran aventurero o precursores, como es el caso de Antonio Nariño y Pedro Fermín de Vargas. Son personajes característicos de los finales del siglo XVIII; recibidos en las cortes europeas; francmasones [...] pertenecientes a sociedades secretas y luchadores infatigables por la Independencia.”¹⁴¹ Y, la tercera, que gran parte de los ideólogos que pasaron por las manos formativas de Mutis estuvieron implicados en levantamientos conspirativos y abrazaron la luz masónica. Hoy nos preguntamos, ¿será una casualidad? Con la licencia de los más ortodoxos quizá podamos decir, con palabras del Gran Maestro de la Gran Logia de Guadalajara, quien me manifestó que “la masonería es como el aire se siente pero no se ve.”¹⁴²

¹³⁶ Gabriel Restrepo, “Elementos teóricos para una historia social de la ciencia en Colombia” en Carlos Eduardo Vasco (Coord) et Al, *Historia Social de la Ciencia en Colombia*, (I), Tercer Mundo editores, Bogotá.

¹³⁷ Santiago Díaz Piedrahita (marzo, 2005) “La Ilustración en la Nueva Granada: su influencia en la educación y en el movimiento de emancipación, el caso de Mutis”. 122.

¹³⁸ Gran parte de la generación independentista neogranadina paso por la biblioteca de Mutis, “Entre las bibliotecas privadas se encuentran, entre otras, la del propio Mutis, la de Caldas, la de Camilo Torres y la de Antonio Nariño Los textos pertenecían a autores que procedían de la Ilustración española, francesa e inglesa; libros de autores políticos como Voltaire, Diderot, Rousseau y de científicos... Las tertulias constituyeron otro medio para la difusión de las ideas Ilustradas [...] La de Antonio Nariño y Álvarez, llamada ‘El Arcano de la Filantropía’. Éste un recinto en el fondo de su casa, llamado el santuario, donde se reunían supuestamente a conspirar ilustrados como Luis de Rieux, José María Cabal, Francisco Antonio Zea, José María Lozano, Pedro Fermín de Vargas, Enrique Umaña, José Luis Azuola, José Antonio y Juan Esteban Ricaurte; Sinforsoso Mutis y Francisco Tobar.” Diana Soto Arango (2005) *Mutis, educador de la elite neogranadina*. 145.

¹³⁹ Fue discípulo de mutis: “Cuando estudiaba en el real Colegio de San Bartolomé, el joven José Félix de Restrepo, dedicado a sus estudios de filosofía y jurisprudencia, recibió también las influencias del sabio José Celestino Mutis [...] Así la Generación Precursora de la Independencia se formó alrededor de las nuevas ideas de la Ilustración, con sus dos Grandes Maestros: el Sabio José Celestino Mutis desde Santafé de Bogotá y el Maestro Dr. José Félix de Restrepo desde Popayán.” Javier Ocampo López, “El maestro José Félix de Restrepo, el educador de la generación de Independencia de Colombia”, en RHELA, Vol. 14, Rudecolombia, UPTC, 2010. 17 José Félix de Restrepo, tío de Francisco Antonio Zea, nativo de Envigado, Antioquia.

¹⁴⁰ “Nació en la villa de Medellín, el 23 de noviembre de 1766 y murió el 28 de noviembre de 1822 en el York House Hotel, de la ciudad de Bath, Inglaterra, a la edad de 51 años. Zea tuvo a su favor el ser hijo de nobles, hecho que le permitió ingresar como estudiante del Colegio de Popayán y colegial en el Mayor de San Bartolomé de Santa Fe de Bogotá. Fue discípulo de José Félix Restrepo y compañero con Caldas y Torres. Zea empieza su vida profesional en 1788, como catedrático de gramática en el Colegio de San Bartolomé y en 1791 el virrey Ezpeleta le encargó la educación de sus hijos y en este mismo año se le nombra, por petición de Mutis, subdirector de la Real Expedición Botánica de la Nueva Granada. Participó en la tertulia «El Arcano de la Filantropía», que coordinaba Nariño y que, luego, fuera el motivo principal para su detención en 1795.” Diana Soto Arango, “Francisco Antonio Zea: periodista, botánico y político”, *Asclepio-Wol XLVni-I-1996*, 124. <http://asclepio.revistas.csic.es>

¹⁴¹ Javier Ocampo López, *El proceso ideológico de la Emancipación*. 88

¹⁴² José Pascual Mora García (2008, 17 diciembre) “La masonería en la nación venezolana (s. xviii - xix)”, Conferencia realizada en la Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios Mesoamericanos y Mexicanos, Guadalajara, México.

Piedrahita mantiene una posición parca a la hora de pronunciarse sobre la condición masónica de Mutis y solo señala que “fue un destacado representante del movimiento ilustrado en la Nueva Granada. Como tal fue un innovador educativo, colaboró en la introducción de nuevas cátedras y fue uno de los promotores en Santafé de la creación de una Sociedad Económica de Amigos del País. La Expedición Botánica respondía a los postulados de las políticas ilustradas y en su seno se formaron en la ciencia varios jóvenes que actuaron como líderes del movimiento de emancipación. No existen bases para pensar que José Celestino Mutis haya tenido nexos con la masonería.”¹⁴³

Con Celestino Mutis sucede lo mismo que con Francisco de Miranda, pues no hay testimonios fehacientes de su vinculación con la masonería, si por ello entendemos cartas de adopción o cartas de iniciación en las logias madres a las que hayan pertenecido. No quisiera especular pero permítaseme presentar un argumento sin que eso implique que estoy haciendo uso de un *argumentum ad verecundiam*, y se trata de lo siguiente, en el caso de Simón Bolívar siempre la historiografía mantuvo que no había sido masón, hasta que Ramón Díaz Sánchez encontró en 1956 el certificado de *Compagnon*,¹⁴⁴ por la Logia Saint Alexandre de Escocia de París. Pero observemos, en ninguna de las casi 11.000 cartas ni en los documentos fundamentales hizo confesión masónica alguna, es más, pudiéramos decir que más bien hay testimonios de actitudes antimasonicas cuando mandó a prohibir la masonería en el Decreto del 8 de noviembre de 1828, que como sabemos respondió razones políticas. No hay ninguna contradicción, de Pablo Morillo¹⁴⁵ se dice que fue masón, y sin embargo, fue el más acérrimo e inclemente perseguidor de patriotas;¹⁴⁶ llevando al patíbulo a la más excelsa elite criolla neogranadina en aquel infausto año de 1816, cuando también rindió la vida en el fusilamiento de la Huerta de Jaime, el tachirense nativo de La Grita, Francisco Javier García de Hevia.¹⁴⁷ Por tanto no hay ninguna razón suficiente como para descalificar la condición masónica por no haber evidencia de pertenecer a una logia. No pretendemos establecer conclusiones terminantes sino abrir el debate.

FRANCISCO ANTONIO ZEA, MASÓN

Ya hemos adelantado algo sobre la posible vinculación del sabio Mutis con la masonería, incluso hemos alertado que masón no sólo es quien es iniciado sino quien lleva una vida en la cual se observan las virtudes de la masonería. La masonería en sentido lato también es masón sin mandil.

La presencia de Francisco Antonio Zea es de resaltar, sobre todo, por la trayectoria como científico e ideólogo de la independencia. Quizá Mutis nunca se imaginó que su obra podría tener un seguidor tan brillante, pero sin duda es Zea el más oportuno para resaltar del plan educativo del sabio gaditano en tierra neogranadina.

Luego de ser descubierto en la conspiración de 1794 es enviado prisionero a España, y al salir del cautiverio, recibe un trato especial en el que llega incluso a ser director del Real Jardín Botánico de Madrid,¹⁴⁸ “Zea quedó marcado, en lo científico y en lo político, por su estancia en París. En la capital gala establece relación con los directores de los periódicos y realiza pequeñas reseñas sobre los botánicos españoles donde él también se incluía. A su regreso a Madrid, ya como segundo profesor del Jardín Botánico y,

143

Santiago Díaz Piedrahita (marzo, 2005) “La Ilustración en la Nueva Granada: su influencia en la educación y en el movimiento de emancipación, el caso de Mutis”. 127.

144

“El historiador Ramón Díaz Sánchez adquirió en París el documento manuscrito, en lengua francesa, relativo a la recepción masónica de Simón Bolívar en el Grado de Compañero, y que entregó en propiedad, el 1º de octubre de 1956, al Supremo Consejo del Grado 33 de Venezuela. La recepción de Bolívar tuvo lugar, según el Diploma, “el undécimo día del undécimo mes del año de la Gran Luz 5805”, es decir el 11 de noviembre de 1805.” Cfr. S/A “Bolívar y la masonería”, <http://granlogia.wordpress.com/resena-historica/bolivar-en-la-masoneria/>, consultada 2010.

145

Luis Corsi Otálora, “Abril, mayo, julio 1810: ¿Chispas o Petardos?” En Revista Repertorio Boyacense, N° 347, Año XCVIII, julio 2009. 202. Refiere el autor que Pablo Morillo fue “antiguo sargento masón, protegido por los ingleses”. 202.

146

Hay posiciones en la vida de Pablo Morillo que algunos le atribuyen una condición masónica, como por ejemplo, el famoso abrazo de Bolívar y Morillo en Santa Ana de Trujillo-Venezuela, con ocasión de la pacificación. Algunos argumentan que ambos se reconocieron en su condición masónica. Hay otro hecho que refiere Justo Cuño Bonito, *El retorno del Rey: el restablecimiento del régimen colonial en Cartagena de Indias* (1815-1821). Universitat Jaume I, 2008. Perdonó a Arismendi, de quien se dice que era masón. Aún en contra de Morales; “Morillo, sin embargo, perdonó a Arismendi conminándole a que se levantara: ‘Arismendi, levántase, consuéllese y sea leal en adelante con esta nación hidalga, a quien debe una segunda vida.’” 29. También se carteó con Nariño, a quien llamaba por el alias, Enrique Somoyar. 27.

147

Jorge Duarte Acero. (2016) “El Doctor Francisco Javier García de Hevia.” Revista El Táchira Honra a Bolívar. Revista de la Sociedad Bolivariana del Estado Táchira. Nro 28.

148

“Francisco Antonio Zea deja la dirección de los periódicos La Gaceta y El Mercurio cuando pasa a ocupar la dirección del Real Jardín Botánico. En su nuevo cargo pudo desarrollar gran parte de las iniciativas que venía planteando en los citados periódicos, sobre la botánica y la agricultura. En estos planes contó siempre con el apoyo del grupo francófilo y en especial con la aprobación del ministro Godoy y del Secretario de Estado Pedro Cevallos” Diana Soto Arango, “Francisco Antonio Zea: periodista, botánico y político”, 130.

en especial, como director de *La Gazeta y El Mercurio*, de Madrid, refleja su tendencia francesa en las informaciones políticas y científicas que difunde desde estos dos diarios. El *Mercurio*, periódico estatal, se componía de dos apartados: el político y el literario. En la sección política, Zea expresó sin reparo su apoyo y admiración hacia el gobierno y científicos franceses. Es significativo que desde el primer número, se declaró admirador de Napoleón y le llegó a considerar el salvador de Francia.¹⁴⁹ Queremos destacar para efectos de nuestro estudio una posible conexión de Zea con la masonería francesa, dado que José I, hermano de Napoleón Bonaparte, estaba muy interesado en el desarrollo de la masonería en España. Esto puede ser determinante para poder explicar la cercanía de Zea con la corte francesa en España. La cercanía de Zea con los franceses es destacada por Miguel Ángel Puig Samper al resaltar la obra de Diana Soto Arango sobre Francisco Antonio Zea: “una de las contribuciones del libro que prologamos es sin duda la actividad de Zea durante la ocupación napoleónica, que pasó a ocupar un puesto importante del Ministerio del Interior de José I, tras haber sido firmante de la Constitución de Bayona junto a sus protectores Pedro Cevallos y Zenón Alonso.”¹⁵⁰

A su retorno a la Nueva Granada se vincula con la gesta independentista y así lo encontramos ocupando un rol significativo como “dirigente político revolucionario. El centro de operaciones políticas fue la ciudad de Angostura. Desde esta población fundó y orientó el *Correo del Orinoco*. Al movimiento revolucionario de la independencia se vincula por medio de Miranda. Parece ser que el grupo de la masonería francesa a la que pertenecían Bolívar y Miranda, y posiblemente también Zea, apoyará la gesta libertaria de las colonias americanas.”¹⁵¹

El compromiso con la masonería fue seguramente una de las motivaciones para retornar a América, seguramente el recuerdo de los compromisos con Nariño, y el propio Mutis en el fondo de su corazón animaron su retorno a la causa patriota; “Conviene destacar que el impacto que estaba cobrando el movimiento de la independencia americana en Europa y su amistad con Miranda no fue lo único que le llevó a trasladarse a América. Consideramos que mediaban intereses más fuertes, como eran posiblemente los de la masonería que en su relación más o menos directa, le conducen a viajar, en la primavera de 1815, a la isla de Santo Domingo donde conoce a Bolívar. Es importante apuntar que desde esta fecha se establece una estrecha amistad con el Libertador. De hecho, se convertiría más adelante en uno de sus más fieles consejeros en la elaboración del perfil que se le daría a la Constitución de la denominada Gran Colombia y como vicepresidente de esta naciente república.”¹⁵² La brillante carrera de Zea es sin duda una de las más admirables, en testimonio a su labor masónica, se evidencia la cooperación de las redes en los principios y valores de los masones.

CONCLUSIONES

A manera de conclusiones destacamos que Francisco de Miranda fue un ideólogo fundamental del proceso independentista, y aunque no está probada su condición masónica, su trayectoria puede ser reconocida como de inspiración masónica. Sus obras y su biblioteca hablan a masonería, y si como dice Le Goff las bibliotecas nos indican la mentalidad del autor, entonces podemos afirmar que la discreción de la orden bien pudiera justificar ese silencio. Lo propio sucede con Mutis, las conexiones científicas o de poder eran con masones confesos, “lo que sí es un hecho es que para comunicarse con Carlos Linneo y con otros naturalistas suecos se valió de los cónsules de tal país en Cádiz, especialmente de Bellman y de Juan Jacobo Gahn, quienes sí tuvieron vínculos con las logias.”¹⁵³ Hay una variable significativa que como estudioso de las mentalidades nos atrevemos a señalar, y es que el mismo Ferrer Benimeli nos invita a una visión revisionista sobre la masonería en América Latina, incluso a hurgar en nuevas fuentes y en métodos que puedan dar nuevas ideas. Él, nos señala algunas claves acerca del silencio del compromiso masónico de algunos de los ideólogos y científicos cuyas protorepresentaciones nos inducen al menos a actitudes paramasónicas. Es un hecho que la masonería en las colonias inglesas era permitida, y en las colonias españolas sancionada, “mientras en toda la América hispana la masonería estuvo prohibida y perseguida tanto por los Tribunales de Inquisición como por los edictos de los reyes, las antiguas colonias inglesas siguieron la tradición y el ejemplo de Gran Bretaña de forma tal que la institución masónica a la que per-

¹⁴⁹ Diana Soto Arango, “Francisco Antonio Zea: periodista, botánico y político”, 127-128.

¹⁵⁰ Miguel Ángel Puig Samper, “Prólogo” en Diana Soto Arango, *Francisco Antonio Zea, un criollo ilustrado*. Madrid: Doce Calles. 14 Destaca también la presencia de José María Lanz quien ocupó un alto cargo como Ministro del Interior Josefino y a José Mariano Mociño, quien dirigió el Real Gabinete de Historia Natural y llegó a ser Presidente de la Academia Médica Matritense. José María Lanz de confesiones masónicas.

¹⁵¹ Diana Soto Arango, “Francisco Antonio Zea: periodista, botánico y político”, 139.

¹⁵² *Ibidem*, 139.

¹⁵³ Santiago Díaz Piedrahita (marzo, 2005) “La Ilustración en la Nueva Granada: su influencia en la educación y en el movimiento de emancipación, el caso de Mutis”. 122.

tenecían importantes hombres de política y el ejército logró una rápida implantación con la creación de las Grandes Logias en los estados que se iban formando.”¹⁵⁴ La masonería ingresa a la Nueva Granada por Cartagena de Indias, afiliada al Or. de Jamaica y la primera Logia Britannia N° 1, y es Cartagena el epicentro del proceso Juntista en busca del proceso independentista en 1810. Mutis mantuvo mucha relación con Sociedades Patrióticas de Cartagena y Mompox, y en Cartagena ejerció el episcopado el obispo masón, Juan Fernández de Sotomayor y Picón.¹⁵⁵ Los implicados en el levantamiento a la cabeza de Antonio Nariño, eran discípulos de Mutis, en el que incluso su sobrino Sinforoso Mutis salió implicado en 1794. En el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario ejerció la docencia Mutis,¹⁵⁶ fueron centros de formación y difusión de científicos e ideólogos que tuvieron después compromisos con la masonería. La Sociedad Patriótica tuvo sus repercusiones a través de las Sociedades de Economía y Amigos del País, centro para difundir ideas políticas y de ciencia.

El tema ha merecido más interés por historiadores españoles¹⁵⁷ que en Latinoamérica, por eso es necesario seguir apostando a la investigación histórica e historiográfica, hurgando en nuevos archivos, e incorporando los métodos actuales de la historia.

¹⁵⁴ José Antonio Ferrer Benimeli (2009) “Vías de penetración de la masonería en el Caribe”, REHMLA, Vol. j, N° 1, mayo-dic, 3.

¹⁵⁵ “Este clérigo neogranadino, natural de Cartagena de Indias es conocido en la historia de Colombia como El ‘Cura de Mompox’, pues fue quien, antes del cura mexicano Miguel Hidalgo, con su célebre ‘Grito de dolores’ del 16 de septiembre de 1810, apoyó la independencia absoluta de Mompox, el 6 de agosto de 1810, la primera en Hispanoamérica. Fue autor del catecismo o instrucción popular, que sintetiza la teoría de la independencia de Hispanoamérica, obra por la cual fue perseguido por la Santa Inquisición de Cartagena y por las autoridades realistas en los años de la reconquista española, llamado ‘Régimen del terror’. Javier Ocampo López, El cura Juan Fernández de Sotomayor y Picón y los catecismos de la Independencia. Universidad del Rosario. Bogotá. 9.

¹⁵⁶ Era sobrino del sabio Celestino Mutis, y tras la muerte de su hermano Manuel, había sumido la responsabilidad de formarlo, “Sinforoso perseveró en los estudios, pero se rebeló contra el tío y no quiso seguir una carrera vinculada a las ciencias naturales, sino que optó por la jurisprudencia. (...) Esta afinidad habría de depararle sus mayores tribulaciones cuando en 1794, tras haberse hecho asiduo asistente a las tertulias patrocinadas por don Antonio Nariño, Sinforoso resultó comprometido en la llamada conspiración de los pasquines, donde también estaban implicados el mismo Nariño, Francisco Antonio Zea, José María Lozano, y varios jóvenes más, la mayoría estudiantes del Rosario y para mayor tribulación discípulos de Mutis [...] Sinforoso y sus cómplices fueron desterrados a Cádiz, donde permanecieron reclusos hasta abril de 1799 en el castillo de San Sebastián.” Gonzalo España, Mutis y la expedición botánica. 63-65.

¹⁵⁷ En España, desde la década de 1980 el núcleo dinamizador de los estudios históricos sobre la masonería ha sido el Centro de Estudios Históricos de la Masonería española [CEHME], como señala Yván Pozuelo Andrés en La Historiografía masónica latinoamericanista actual. Presente y Futuro (Santiago de Compostela, 2010) José Antonio Ferrer Benimeli (2009) “Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana”, 6 Desde el punto de vista metodológico véase: José Antonio Ferrer Benimeli, La historia ante la masonería. Reflexiones Metodológicas (Oviedo, 1980) y Método y experiencias en el estudio de la historia de la masonería española (REHMLAC, 2010), y en Eric SAUNIER, La prosopografía, una nueva vía para la historia de la masonería (Bordeaux, 2006 - REHMLAC, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

Américo Carnicelli, (1970) *La Masonería en la Independencia de América, 1810-1830. Secretos de la Historia* (Bogotá, Colombia), 2 vols.

André Combes, *Les trois siècles de la Franc-maçonnerie Française*. Paris, Editions Dervy.

Antonio de León, "Discurso político-moral sobre la obediencia debida a los reyes y los males infinitos de la insurrección de los pueblos", Santafé, Imprenta de B. Espinosa. 1816. Biblioteca Nacional. Fondo Quijano Otero, 29. En Javier Ocampo López, *El proceso ideológico de la Emancipación*. Colección Bicentenario. UPTC, La Carreta Editores. Medellín 2010.

Carlos Francisco Martínez Moreno (2009) "La sociedad de los Yorkinos Federalistas, 1834. Una propuesta hermenéutica de sus estatutos y reglamentos generales a la luz de la historia de la masonería". *REHMLAC*, Vol. 1, N° 1 (mayo-nov). 212-233.

Celestino Mutis, "Documentos sobre el sistema copernicano", en *Revista Correo de Los Andes*, N° 21, Bogotá, septiembre-octubre, 1981. P. 62. Citado por Diana Soto Arango (2005) Mutis, educador de la elite neogranadina. 28.

Diana Soto Arango (2005) Mutis, educador de la elite neogranadina. *Rudecolombia- UPTC*, Tunja. 29.

Diana Soto Arango, *Francisco Antonio Zea, un criollo ilustrado*. Madrid: Doce Calles. 14.

Diana Soto Arango, "Francisco Antonio Zea: periodista, botánico y político", *Asclepio-Wol XLVni-I-1996*, 124. <http://asclepio.revistas.csic.es>

Diana Soto Arango; Justo Cuño Bonito; José Tomás Uribe; y Olga Acuña (Editores) *La Construcción de la nación Iberoamericana. Siglos XIX a XXI. Conceptos y Métodos para la Historia y la Construcción de la Nación*. Edición RUDECOLOMBIA- Doctorado en ciencias de la Educación. UPTC. Centro VENDIMIA. Grupo HISULA, Tunja-Colombia. ISBN 978-958-44-6391-3 pp. 159-178.

Felipe Santiago del Solar Guajardo (2012) "Secreto y sociedades secretas en la crisis del Antiguo Régimen. Reflexiones para una historia interconectada en el mundo hispánico", Vol 3, N° 2, dic 2011-abril 2012. 138.

Gabriel Restrepo, "Elementos teóricos para una historia social de la ciencia en Colombia" en Carlos Eduardo Vasco (Coord) et al, *Historia Social de la Ciencia en Colombia*, (I), Tercer Mundo editores, Bogotá.

Gaston, Bachelard. *El Nuevo Espíritu Científico*. Ed. Nueva Imagen. 2ª Edición, México, 1985.

Gonzalo España, Mutis y la expedición botánica. Bogotá: Panamericana editorial. 16-17.

Jacques Le Goff (1980) "La historia de las mentalidades, una historia ambigua" en Jacques Le Goff y Pierre Nora. *Hacer la historia*. (III). p. 85.

Javier Ocampo López (2010) *El cura Juan Fernández de Sotomayor y Picón y los catecismos de la Independencia*. Universidad del Rosario. Bogotá.

Javier Ocampo López, "El maestro José Félix de Restrepo, el educador de la generación de Independencia de Colombia", en *RHELA*, Vol. 14, Rudecolombia, UPTC, 2010. 17.

Javier Ocampo López, *El proceso ideológico de la Emancipación*. Colección Bicentenario. UPTC, La Carreta Editores. Medellín 2010.

José Ferrer Benimelli, José. (1974): *Bibliografía de la masonería. Introducción histórico-crítica*. Caracas: Universidad Católica "Andrés Bello".

_____ (1976): *Los archivos secretos vaticanos y la masonería. Motivos políticos de una condena pontificia*. Caracas, Universidad Católica "Andrés Bello".

José Ferrer Benimelli, "Feijoo y la masonería", En *II Simposio sobre el Padre Feijoo y su siglo*, II, Oviedo, Cátedra Feijoo, 1983, 349-362.

José Antonio Ferrer Benimeli (2009) "Voltaire y la Masonería" La Página, ISSN 0214-8390, N° 77, 2009 (Ejemplar dedicado a: Masonería y culturas), págs. 46-70. Revisado <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2999599>

José Antonio Ferrer Benimelli (2009) "Vías de penetración de la masonería en el Caribe", REHMLA, Vol. N° 1, mayo-dic, 3.

José Pascual Mora García, "Los comuneros, Francisco De Miranda y la francmasonería en Venezuela (1779-1810)", Heurística (Mérida, Venezuela) 11 (enero-junio 2009): 74-92. www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/30649/1/articulo7.pdf.

José Pascual Mora García, "La Masonería. Su historia y su contribución en la construcción simbólica de la nación venezolana", en Liberalismo, Masonería e Independencia en Hispanoamérica, coord. Guzmán Pérez, Moisés (Morelia, México, en prensa). 2011.

José Pascual Mora García (2009) "Los comuneros, Francisco De Miranda y la francmasonería en Venezuela (1779-1810)", Heurística, revista (Mérida, Venezuela) 11 (enero-junio 2009): 74-92. www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/30649/1/articulo7.pdf

José Pascual Mora García (2010) "Los masones en la construcción simbólica de la nación venezolana (Del Estado protonacional a la conformación del Estado Nación decimonónico)." En Diana Soto Arango; Justo Cuño Bonito; José Tomás Uribe; y Olga Acuña (Editores) La Construcción de la nación Iberoamericana. Siglos XIX a XXI. Conceptos y Métodos para la Historia y la Construcción de la Nación. Edición RUDECOLOMBIA- Doctorado en ciencias de la Educación. UPTC. Centro VENDIMIA. Grupo HISULA, Tunja-Colombia. ISBN 978-958-44-6391-3 pp. 159-178.

José Pascual Mora García (2008, 17 diciembre) "La masonería en la nación venezolana (s. xviii - xix)", Conferencia realizada en la Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios Mesoamericanos y Mexicanos, Guadalajara, México.

Jordi Roca Vernet (2007) "Política, liberalisme i revolució. Barcelona. 1820-1823. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona).

Juan Diego Mata Marchena, "Una visión del siglo xviii español", Cuadernos sobre Vico 13-14 (2001-2002), 372.

Justo Cuño Bonito, El retorno del Rey: el restablecimiento del régimen colonial en Cartagena de Indias (1815-1821). Universitat Jaume I, 2008.

Luis Corsi Otálora, "Abril, mayo, julio 1810: ¿Chispas o Petardos?" En Revista Repertorio Boyacense, N° 347, Año XCVIII, julio 2009. 202

María Eugenia Vázquez Semadeni, (2010) "La masonería en México, entre las sociedades secretas y patrióticas (1813-1830), REHMLAC Vol 2, N° 2, dic 2010-abril, 2011, 22.

Miguel Ángel Puig Samper, "Prólogo" en Diana Soto Arango, Francisco Antonio Zea, un criollo ilustrado. Madrid: Doce Calles. 14.

Yván Pozuelo Andrés (2010) "La masonería: ¿Una organización discreta?" REHMLAC, 1 N° 2, dic 2009-abril 2010. 62-87 En Felipe Santiago del Solar Guajardo (2012) "Secreto y sociedades secretas en la crisis del Antiguo Régimen. Reflexiones para una historia interconectada en el mundo hispánico", Vol 3, N° 2, dic 2011-abril 2012. 139.